

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Miércoles 20 de Marzo de 1872.

NUM. 645.

DESPRECIO UNIVERSAL.

La moralidad va desapareciendo rápidamente de las regiones políticas, á impulso de los vientos revolucionarios. Desde que se levantó en Cádiz el pendón de la hora nacional en Setiembre de 1868, parece que, como por un efecto contrario, el decoro, la dignidad y el honor van alejándose de nuestro suelo, avergonzados de las inmundicias de la revolución, á la manera de lo que cuenta Ovidio que sucedió con la justicia y la buena fe, que volaron al cielo, huyendo de los vicios y los crímenes de los hombres.

La revolución no solo ha corrompido los sentimientos, viciado las ideas y las doctrinas, desnaturalizado los principios y pervertido las instituciones, sino que también, penetrando con su mano impla en la conciencia de los hombres, ha impreso en ella los caracteres y los rasgos más repugnantes de la inmoralidad política.

En otro tiempo los diversos partidos tenían principios y sistemas más ó menos acortados; llevaban sus banderas al combate con lemas claros y precisos; y los pueblos podían formar un juicio exacto de la bondad ó malicia de sus respectivas causas; porque los combatientes se presentaban á cara descubierta.

No se crea que eran entonces desconocidas las hipocresías ni las traiciones: ni que es nueva en el mundo la raza de los amigos infieles, de los disidentes orgullosos, ni de los infames apóstatas; pero la justicia exige reconocer que estos actos, vituperables siempre, eran raros fenómenos en otro tiempo; y cuando se verificaba alguno de ellos, la indignación y el escándalo brotaban instintivamente de todos los ánimos.

En la actualidad y, merced á la corrupción moral y política y al desconcierto y al refinado egoísmo que la revolución ha extendido por todas partes, la consecuencia, la traición, la apostasia, la discordia de los amigos de ayer, la armonía y la fraternidad ficticias de los que poco há se despedazaban como enemigos encarnizados, son hechos comunes y ordinarios, que, á fuerza de repetidos, parece que van tomando en este país hidalgo y noble carta de naturaleza.

Entre las varias facciones y banderías que brotaron como otras tantas plagas, del seno corrompido de la revolución de Setiembre, la que representa el actual ministerio es, sin duda, de las más repugnantes por su carácter, por sus aspiraciones y por su conducta.

Agrupación informe y abigarrada de sectarios de diferentes escuelas, de soldados de distintos ejércitos, de tráfugas de diversas banderas, forma estrecha cuanto inmoral alianza entre perseguidos y perseguidores, víctimas y verdugos: porque á todos los une el vínculo del poder, la pasión de la codicia y del orgullo, el sentimiento de la ambición bastarda, y del repugnante y sordido egoísmo.

Por satisfacer esta sed insaciable de mando, de preponderancia, de riquezas y de placeres, no hay objeto, por respetable que sea, que no lo sacrifique; la moral, la justicia, la conciencia, el honor, la patria, y cuanto pueda ofrecer algún estorbo á sus ambiciones desahogadas.

Vedlos marchar impávidos por su camino, sin reparar en obstáculos, con el firme propósito de llegar á la meta de sus deseos, la consolidación legal, si en algún modo ó forma fuese posible, que no lo es, de la política que representan, de las instituciones que simbolizan, y del mando que, para explotar la nación, ejercen.

Prepáranse con todo género de artificios y de maquinaciones á la lucha electoral; pero sus esfuerzos serán vanos; porque, vencedores ó vencidos, su derrota moral y material está decretada por la Providencia, y será bien pronto un hecho y un escarnio elocuente, para castigo de los po-

líticos inmorales y para desengaño de los pueblos crédulos, pusilánimes ó indiferentes.

Consideramos indefectible la derrota de estos políticos, aun en el caso de que salieran victoriosos de las urnas; no solo porque sucumbirán más tarde al rudo combate de sus adversarios, sino también y muy principalmente, porque la causa que defienden es incompatible con el sentimiento público, y con los intereses de la patria.

La bandera electoral de estos políticos ateos, especuladores y aventureros, podrá triunfar, merced á las intrigas y los manejos, en algunas localidades; pero donde quiera que se presente, los diversos partidos políticos la combatirán con vigor y energía, y los hombres independientes y ajenos á las luchas de los bandos militantes, la rechazará con antipatía y repugnancia.

¿Por qué título pretendéis nuestro apoyo, les dirán los revolucionarios francos y resueltos, vosotros que sois traidores á la revolución, que habéis desertado de vuestras antiguas banderas, y que, por conquistar el poder primero y después por conservarlo, fraternizáis con los que han sido siempre enemigos implacables de la libertad? ¿Hicisteis una Constitución de acuerdo con nosotros, y os habéis burlado de ella, quebrantándola y escarneciéndola, siempre que ha estorbado á vuestros ambiciosos designios. Os rebelasteis en Setiembre de 1868 contra nosotros, y hoy nos declarais la guerra. Os mostráis hostiles á los que os habéis comprometido con la democracia, y ahora os apoyáis en ella para sostener el vacilante alcázar de vuestra dominación. No sois liberales sinceros, ni revolucionarios verdaderos; y contra vuestros artificios, hipocresías, mistificaciones y deslealtades, oponemos en las urnas y en todas partes, con la razón, con los votos y con los medios materiales, si es preciso, una guerra enérgica, constante, implacable.

No será, por cierto, muy benévola la acogida que dispensarán á estos políticos farsantes los llamados conservadores, siquier sean de los que se distinguen modernamente con este título, y que, buscando la revolución, como buscarían á Dios ó al diablo, para conquistar el mando, buscan ahora el orden para conservarlo.

Sois demasiado liberales y revolucionarios, les dirán estos otros políticos, llamados unionistas y fronterizos; no tenéis valor para ordenar el país; conceáis que la Constitución es una quimera y los derechos individuales un absurdo, y os falta resolución para sostener en público, y consignar en actos oficiales, lo que decís y confesáis en secreto. Alejaos, pues, de nosotros por contemporizadores, transigentes, acomodaticios ó cobardes.

Sois para nosotros sospechosos de liberales y revolucionarios, como lo sois para estos de conservadores.

Por lo respectivo al pueblo propiamente tal, á esa masa inmensa de ciudadanos pacíficos, independientes y extraños á las luchas ardientes de los partidos políticos, claro es que, si fija los ojos en el cuadro tristísimo que ofrece la patria, cubierta de errores, de crímenes, de iniquidades y de miseria; sin honra, sin crédito, sin justicia, sin paz, sin moralidad; escarneada en sus creencias, atacada en sus sentimientos, despojada de sus derechos, violada en sus propiedades, y teniendo sólo anarquía y desórdenes en lugar de administración y gobierno, no podrá menos de lanzar contra los actuales dominadores de la última farsa revolucionaria, anatemas terribles y justos, en vez de votos favorables.

¿A donde quiera que vayan y dónde quiera que se presenten los actuales políticos, que tienen todo lo malo de los de ayer, y nada bueno de lo que distingue á los hombres dignos y elevados de gobierno, encontrarán la repulsa de los diversos partidos que los combaten, y la indignación del país que los aborrece, por hipócritas y pérfidos.

Su suerte es harto desgraciada pero merecida;

calaran primero, los veíamos con vergüenza y pena izar los aparejos cargados á punto de romperse, mientras los nuestros subían bailando al soplo del viento.

Y eso un día... y otro... y otro, sin que pudiera atribuirse á la caradura, que era innegable, ni á la torpeza de los marineros, pues eran los pescadores más diestros que se conocían desde Machichaco á Higue.

¡Era cosa de desesperarse! Trabajábamos tres veces más que todos nuestros compañeros, sin dejar banco ni valle de esa misteriosa cala del «Gran Canto» que mi tío conocía al dedillo, y á donde no abordaban t davia en aquel tiempo más que algunos vasco-franceses.

Al llegar aquí, el viejo Chanton, aprovechando una pausa que hizo el patron, se dirigió con aire de triunfo al incrédulo joven y le dijo:

—Sigue, sigue escuchando, que ahora empieza lo mejor.

«Una noche... continuó el viejo Tomás dando un profundo suspiro, una noche, á eso de las doce, nos reunimos Bilinch y yo en el muelle de Maspe, y entramos en la lancha á fin de avisarla para la salida, que solía ser generalmente de dos á tres de la mañana.

En menos de una hora dejamos todo arreglado, y viéndolo que aun nos quedaba mucho tiempo, nos echamos á dormir.

Por mi parte, poco tardé en entregarme al sueño; y sabe Dios cuánto hubiera durado, á no despertarme mi compañero, sacudiéndome violentamente de un brazo.

Sorprendido por tan brusco llamamiento, iba á dirigirle alguna ágría reconvencción por su torpeza, cuando al levantar los ojos para mirarle, quedé helado de espanto, observando el terror que revelaban sus desencajadas facciones.

—¿Qué te pasa? pregunté con ansiedad.

—¿No las has visto? ¿No las has oído? balbuceaba él, con los ojos azorados. ¡Eran ellas! ¡Ellas!

Pero, ¿quienes? le volví á preguntar.

Tu Mari... y la otra! ¡Huye de ellas, Tomás... No vuelvas á verlas!

pues, por grande que sea su castigo, mayores son todavía las calamidades que ha traído sobre la patria su dominación funesta.

Un bien se les debe, sin embargo á estos hombres, en medio de tantas desdichas: el de acelerar con sus desmanes la crisis de la revolución, de la que brotará, como la inmortalidad de los sepulcros, la salvación de España.

TEMORES.

Indican de una manera más ó menos embozada algunos periódicos que el general Serrano celebra frecuentes conferencias con algunos generales, que en su mayor parte desempeñan muy importantes cargos en la situación. Esta circunstancia que debiera ser suficiente para tranquilizarlos, es por lo visto lo que les causa mayores zozobras; como si no fuese muy natural que si aquellos generales quieren introducir alguna reforma de mas ó menos importancia en el arma ó instituto que tienen á su cargo, no hubiesen de aconsejarse de un superior gerárquico para proceder con alguna garantía mas de acierto, y con la seguridad de que sus proyectos no han de ser contrariados ó censurados, después de haber sido publicados en la *Gaceta* ó tenido un principio de ejecución. Precisamente se trata de variar el uniforme, asunto de grande importancia, y es natural que acerca del particular se confiera en no una, sino en varias ocasiones.

Sin embargo, los periódicos que hacen la indicación á que hemos aludido, parece que no suponen ser asuntos del servicio ni pormenores de importancia secundaria para el público, lo que hace que se reanun los generales que citan. Se dirían bien que tienen presente el adagio de: «junta de rabadanes...» y que temen que de tales reuniones salga lo que no tenga que ver con las trascendentes reformas que el Sr. Milans del Bosch dice que prepara en el uniforme y armamento de la caballería. Parece como que anuncian que se trama algo serio contra la actual situación, y que preparan contra el Sr. Sagasta lo contrario de lo que el Sr. Sagasta prepara, según se dice, contra aquellos generales.

Nada más natural que esas sospechas entre los buenos amigos que forman la actual situación: los partidarios de Serrano saben muy bien que su amigo el Sr. Sagasta quiere ganárselos la partida en las elecciones, para saludarlos después á la puerta y despedirlos con toda la posible cortesía. Por su parte, los sagastinos están muy bien enterados de que el general Serrano y sus amigos esperan el resultado de esas mismas elecciones para proceder en vista de lo que en ellas suceda; para lo cual, saben también que no escasean los calificativos y la propaganda contra los sagastinos, á quienes ponen de oro y azul en cuantas ocasiones hablan de ellos, de su capacidad y de lo que puede esperarse de su sistema de gobierno.

Está en el convencimiento general que si el Gobierno pierde las elecciones, hay una catástrofe para la situación; que hay quien no aguarda más, ni escucha razones de agena conveniencia, y toma el camino de su lugar. En tan apurado trance, no ha de ser el Sr. Sagasta quien recoja la herencia, ni pueda sobreponerse á la situación que se vendría encima: nada hay, pues, de extraño en que el general Serrano y los otros generales hayan pensado y piensen en tal contingencia y se concentren acerca de lo que habrán de hacer para no ser sorprendidos por los acontecimientos. No es que los rabadanes traten de matar su oveja, sino que temen que la oveja se muera y tratan de la manera de salvar el vellón.

Por hoy y hasta que se hagan las elecciones tiene el Sr. Sagasta asegurada su existencia ministerial: puede dormir tranquilo en la seguridad de que no ha de haber crisis hasta aquella época, por cierto no muy lejana, pues la situación no es

Alarmado por sus ininteligibles frases, iba á pedirle algunas explicaciones, pero tuve que aplazar para otra ocasión, porque en aquel momento el reloj de la parroquia vino á anunciarnos la hora de la salida.

¡Vamos, vamos! gritó mi compañero al oír las tres campanadas. Pronto, Tomás, que estarán ya aguardando.

En efecto, soltamos la lancha y nos dirigimos con ella á Lavatáys, que era el punto en que se reunía y se embarcaba la tripulación.

En el camino volví á acosarle con mis preguntas... pero en vano! Ni desplega los labios, ni levantaba los ojos clavados tenazmente en los paneles.

Cuando llegamos al embarcadero, encontramos á la tripulación, que nos estaba aguardando.

Pero antes de que la lancha atracara bien al muelle, Bilinch pegó un salto, y echó á correr en dirección á la calle, atravesando por medio de un grupo de marineros. Mas al doblar la esquina, tropezó con el sota-patron, que venia en sentido opuesto, y fué tan rudo el encuentro, que el pobre chico cayó en el suelo gritando...

No puedo... no quiero... y no iré al mar!

—¡Hola! ¡Hola! replicó entonces el otro. ¿También tenemos de esas? Y asíéndole de una oreja, le trajo al muelle, haciéndole entrar luego de un empujón en la lancha.

—¿Qué es eso? gritó mi tío al ver lo que pasaba.

—Nada, contestó el sota-patron; que este arriapezo quiere correr novillos.

—¿Es posible?

—Dice que le mareó el agua salada y que deja el oficio. Por lo visto va á matricularse de obispo.

A todo esto, el pobre muchacho se retorcia desesperadamente á los pies del patron, pidiendo á gritos que le echaran á tierra.

Los marineros por su parte, no viendo en aquellos extremos más que el empeño de gaudular á sus anchas, se burlaban sin piedad de él, quiza preguntándole si había conquistado el corazón de alguna mayorazga, quiza si estaba aguardando á algún tío de Indias.

para tomada por los unionistas en los presentes momentos. Después de las elecciones ó después de la apertura de Cortes, ya será otra cosa: si las elecciones se pierden, puede contarse con que el general Serrano y los otros generales duermen con las botas puestas y con el caballo ensillado, y que en el momento en que haya quien se retire, no se desoludarán ellos en avanzar. Si el Sr. Sagasta gana las elecciones, hipótesis bastante aventurada, las Cortes serán el gran foco de las discordias y de allí saldrán los graves compromisos. Y no se tome á paradoja y contrasentido; pues entendemos por ganar Sagasta las elecciones, no ganárselas la oposición; en cuyo caso la mayoría proporcionará mas enemigos que los que pudiera proporcionar otra mayoría de las oposiciones. En tal caso, ya se verá lo que hacen el general Serrano y sus amigos.

Salgan como se quiera las elecciones, ya puede disponerse el Sr. Sagasta á recibir con ellas el gran disgusto de su vida ministerial: de aquí no pasará, le dirán los unionistas y entonces no valdrá presentarse como muy conservador en los Consejos de ministros, y como muy patriota ante los comandantes de la Milicia y como mas progresista hoy que ayer ante los electores presididos por el Sr. Abascal. Los unionistas le dejarán con sus teorías, siempre que él deje la cartera: si no quiere dejarla, ya verá lo que son los conservadores que tiene á su lado, y que se han conformado con soportarle hasta mediados del mes que viene.

Hay contingencias muy probables y también resoluciones irrevocables: si se presentan las contingencias, buenos; si no se presentan, lo mismo: son dos curvas reentrantes; tómese la de la izquierda, tómese la de la derecha, se va al mismo punto. Para uno y otro caso, es preciso estar preparados, y para ello conviene concertarse en tiempo oportuno y con la calma y tranquilidad necesarias. Preocuparse porque se reanun y hablen los generales, y suponer que tratan de cosas de la mas alta importancia, es una puerilidad. Es entretenerse con minuciosidades accesorias y olvidarse de lo principal.

¿Se va esto? pues para en caso de que se vaya, necesitan prepararse los señores unionistas. ¿Se queda, como dicen los periódicos del progresismo histórico? pues es preciso que también queden los amigos del general Serrano, pero solos y sin estorbos. ¿No se quiere á los amigos de Serrano como ellos quieren quedar? pues en tal caso, si esto se queda, *aquellos* se van; y no hay que darle vueltas. Han señalado un límite á su paciencia y ese límite ya hemos dicho cual es: adentro ó fuera: los unos ó los otros.

¿Se comprende ahora lo que significa esa continua reunión de generales?

A LA RECONQUISTA.

Debemos una contestación á *La Reconquista* y se la daremos en las menos palabras posibles.

No nos gusta discutir en el terreno de las exageraciones y de la pasión; y el periódico á que contestamos es muy apasionado y exagera deplorablemente las premisas que establece para deducir las consecuencias que conducen á sus fines políticos.

Nosotros tratamos al partido carlista con el respeto y la consideración que se merece: reconocemos en general su buena fe, sus nobles aspiraciones, y creemos tener derecho á que se guarden con nuestro partido iguales respetos y consideraciones, sobre todo en una época en que todos los católicos, todos los monárquicos y todos los que se interesen por la conservación del orden social y por el engrandecimiento de la patria, deberíamos unir nuestras fuerzas para combatir á la revolución y á los poderes revolucionarios.

Pero yo, que me hallaba desahogado y caviloso por el recuerdo de las fatídicas palabras que me dirigió al despertarme en la lancha, y que veía algo de misterioso en toda su conducta, me acerqué disimuladamente á mi tío, y le comuniqué mis temores.

Este, que á pesar de su rudeza, era un hombre razonable y bondadoso, impulsó silencio á todos, y se dirigió á Bilinch, diciéndole con dulzura:

—Vamos, hijo mío, tranquilízate, y explícame luego por qué no quieres, como otras veces, salir al mar con nosotros.

—¡Oh, mi amo, me es imposible! Pero juro á V. que hoy no debo, que hoy no puedo acompañar á V.

—Pero eso no basta. Tú sabes que estás comprometido por todo el invierno, y que no puedes faltar ni un día sin una razón que lo impida.

—Es que la tengo, señor, la tengo; y ojalá que así no fuera.

—Lo creo, pues lo aseguras; pero es preciso que la conozcamos todos.

—Se me ha anunciado que si hoy me embarco me he de arrepender sin remedio.

—Y ¿cómo?

—Naufragando.

—¿Perdiéndose en tal caso contigo la tripulación entera?

—Así lo creo, y por eso debías impedir que saliera hoy vuestra lancha.

—¡Chico, chico, eso pica en historia! O tú te estás burlando sin conciencia de nosotros, ó sabes cosas cuyo conocimiento nos interesa á todos. Así, pues, vas á decirnos que anuncios son esos de que nos hablas y cuáles los peligros que nos amenazan.

—Pero es precisamente lo que no puedo.

—¡Bueno! ¿Querá decir que correrás la misma suerte que nosotros?

—Por Dios, mi amo!

—Silencio, canalla! Supongo que no tendrías la pretensión de creer que tu vida valga más que la nuestra. Dicho esto, púsose en pié, y asiendo el timon con

Así lo han comprendido, sin duda, casi todos los periódicos carlistas, y de ello les damos el parabién; pero hay una excepción, *La Reconquista*, que como hemos dicho, exagera de un modo inusitado, deplorable y en nuestro concepto inconveniente los argumentos contra nuestro partido.

En el artículo que motiva esta contestación, dice «que *El Eco de España*, por las doctrinas que sustenta, en ocasiones casi puede confundirse con las carlistas: que hace pocos días declaráramos que éramos católicos apostólicos romanos, y creíamos todo cuanto cree y confiesa la Iglesia católica; pero á pesar de eso, añade que no podemos ser ó no somos católicos, y casi nos tiene por herejes.

¿Y saben nuestros lectores por qué? porque nos llamamos *moderados* y en este modestísimo título va encubierto el liberalismo y la revolución, contra los cuales hemos sido y seremos siempre los primeros en combatir.

La moderación no cabe, dice el colega, entre la verdad y el error; y así es la verdad en todo lo que se refiere á la fe católica y á la moral cristiana, única que nosotros reconocemos: pero aparte de esto, en las cuestiones políticas sobre las que la Iglesia no ha pronunciado declaración alguna, y en las que afectan á las relaciones de la vida civil, la moderación no solo no tiene nada de censurable, sino que es necesaria y «conveniente», y está en perfecta consonancia con la doctrina católica.

«*El liberalismo es la herejía*», dice *La Reconquista*; y después de sentar esta premisa, supone que nuestro partido es *moderado en el liberalismo*, para deducir la falsa consecuencia de que ó no somos católicos, ó no somos liberales moderados ni inmoderados.

¿Y quién ha dicho el periódico carlista que nosotros aceptamos el *liberalismo*, ó sea el sistema de los partidos ó escuelas más ó menos revolucionarias, ni el principio de la libertad para el mal y para el error en que está fundado?

Nosotros solo aceptamos en materia de libertad y derechos políticos y civiles lo que con arreglo á las definiciones ó doctrinas de la Iglesia católica, es compatible con la moral cristiana; pero condenamos el *liberalismo* que es la revolución, que es la impiedad, que es el caos; y sometemos en un todo nuestras opiniones en esta parte al altísimo é infalible criterio de la Iglesia y del Soberano Pontífice.

Después de esto, nada tenemos que decir, ni continuaremos más polémica sobre el asunto.

CUESTION DE TABACOS.

A pesar de que hemos rectificado oportunamente cuanto decía *La Correspondencia de España* respecto al procedimiento seguido por la dirección de Rentas, para verificar el escogido en los tabacos habanos de la vuelta de arriba, que se habían desechado en primer reconocimiento en la fábrica de Alicante, nuevos informes recibidos nos autorizan para llamar otra vez la atención del señor ministro de Hacienda sobre este escandaloso suceso, del que creemos no debe haberse enterado S. E. detalladamente, cuando ninguna providencia se ha tomado, no obstante resultar tan clara como la luz del día la infracción del contrato por consecuencia de la real orden de 19 de Febrero último, iniciada y propuesta por el centro directivo de Rentas.

La entrega de 2,250 terceros de tabacos, Vuelta de Arriba, de la que se desecharon en primer reconocimiento 421, corresponde á la que debió hacer el contratista en Abril de 1871, por consecuencia del contrato celebrado en 30 de Diciembre de 1870.

La condición décimacuarta de este contrato prescribe que cuando el contratista dejase de entregar *el todo ó parte* de los plazos que señala la condición 3.ª, se hagan traslaciones de tabaco de la misma clase de una á otra fábrica, ó se subrogue la falta con otras clases superiores á perjuicio del

mano fuerte, dió la orden de partir, exclamando con robusto acento:—*Aráan matilla!* ¡Remad, muchachos!

A esta voz, treinta remos hendieron á la vez las aguas, y la barca, impulsada por su impulso, corrió con rapidez río abajo.

Pero Bilinch se había echado ya á los pies del patron superlodoque se detuviera, pues que estaba pronto á referirle lo ajejo.

En su vista, mi tío mandó parar, y los marineros suspendieron en alto los remos.

La lancha perdiendo entonces poco á poco la fuerza de su marcha, fué á detenerse en frente de Urazandi, balanceándose suavemente.

El patron se sentó, y dirigiéndose con bondad al chico que llevaba amargamente, le dijo:

—Vamos Bilinch, serenáte, y cuéntanos lo que te ha pasado.

—Lo haré mi amo; y quiera Dios que no nos venga ningún mal por ello.

Esta noche á eso de las doce, fui como siempre con Tomás, á preparar la lancha para la salida; y á las dos horas, la dejamos ya arreglada y lista del todo.

Viendo que sobraba tiempo, nos tendimos ambos junto al tamborete y á los pocos instantes nos quedamos profundamente dormidos.

En tal estado, vi en sueños dos fantasmas en forma de mujeres, que cayeron á bordo como desprendidas de las nubes, y empezaron á dar vueltas en derredor de nosotros.

Cuando se hubieron cansado, la más vieja de ellas, dirigiéndose á la otra, dijo:—«Duermen... duermen! Es lo que necesitamos; ahora no despertarán hasta que yo mande.

Parécime que la barca subía por el aire y que después de andar bastante tiempo, fuimos bajando suavemente, hasta que al fin, nos detuvimos en la anchura de un enorme olivo, en cuyo momento las dos mujeres se acercaron, y mirándonos un rato, saltaron de la lancha y desaparecieron de mi vista.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LAS TRES OLAS.

POR

D. JUAN VENANCIO DE ARAQUISTAIN

Cuando azotados por la tormenta y ateridos por el frío llegáramos con trabajo al puerto... mis ojos se encontraban con sus ojos, que reanimaban mi vida, indemnizándome de todas las fatigas.

También es cierto que el primer pescado de la invernada era siempre para ella; y si alguna preciosa concha ó una caprichosa flor de agua (2) se encontraba en nuestras trezas, llegaba por la noche á sus manos, pues todos me la cedían con gusto, bien persuadidos de la profunda gratitud con que me obligaban por aquel obsequio, que era el mayor que podían hacerme. ¡Oh, mi amo! Las palabras de amor son frías en los labios helados de un viejo; pero puedo asegurar á V. que podría haber en aquel tiempo otros dos seres tan felices como nosotros, pero lo que es más... imposible!

Si alguna nube llegó á turbar tanta dicha, fué la desgracia que constantemente persiguió á nuestra lancha en la pesca de besugo el último año de aquellas relaciones.

En vano llegáramos antes que nadie á la cala; nuestras trezas se cargaban de miserables miesgas y papardos, en tanto que á nuestro lado, las demás lanchas se veían obligadas á alijar el lastre para hacer lugar á sus centenares de besugos.

Si con el fin de variar la suerte dejábamos que ellos

(2) *Flor de agua.* Designan con ese nombre á las madreporas por la semejanza que tienen con las plantas.

contratista. Por la condición decimaseis se previene que si por falta de surtido en las fábricas no pudiesen tener lugar las traslaciones ni las subrogaciones, «ó si desechado todo ó parte del tabaco» presentado á reconocimiento no lo entregase ó repusiese el contratista en el término de un mes, desde que se declara la inadmisión definitiva, pagará al Estado el 20 por 100 del valor al precio de «contrata de la cantidad de tabaco por que se halle» en descubierta, y esto mediando solo una orden de la dirección general de Rentas.

Ahora bien: si las fábricas de Alicante y Valencia estaban dispuestas á despedir 1.700 operarios por falta de tabaco, culpa es de la Dirección de Rentas que ha tolerado que el contratista estuviese sin cumplir su compromiso por espacio de ocho ó nueve meses, pues si la expresada Dirección hubiese tenido presente las condiciones 14.ª y 15.ª, ni ese conflicto hubiese llegado ni menos hubiera aconsejado la real orden de 19 de Febrero último, que no podía expedirse por cuanto alteraba las condiciones del contrato.

Para que sea más evidente la irregularidad con que se ha procedido en este asunto, conviene advertir que la Dirección de Rentas, después de toda la tolerancia tenida, cuando todavía el contratista no había protestado del primer reconocimiento, cuando aun no se había recibido el acta, y solo se conocían los detalles diarios por los telegramas, se anticipó á proponer el escogido en los tabacos desechados, es decir, con mas celo por los intereses del contratista que por los del Estado, proponía el medio mas favorable á aquel, sin acudir «á las» subrogaciones con otras clases mas superiores á «perjuicio del contratista, ni exigirle el 20 por 100 del valor al precio de contrata, de la cantidad de tabaco por que se hallaba en descubierta», que era lo lógico, lo justo y lo que en último resultado previene el contrato; pues la proposición del escogido es tan improcedente, cuanto que aquel lo prohibe en primero y segundo reconocimiento, y no hay consideración bastante que justifique la infracción de un contrato, cuando esta ha de ceder en daño á los intereses del Estado y en desprestigio de la Administración; sin que basta la circunstancia á que se apela de las 1.700 operarios que hubiera sido necesario despedir, porque á este caso se había llegado por la apatía de la Dirección de Rentas que á ser mas previsora pudo evitarlo.

Por ahora basta lo dicho, que creemos es bastante para que el señor ministro de Hacienda dedique algun rato al importante ramo de tabacos; en inteligencia que nosotros prometemos ayudarle en cuanto nuestras fuerzas nos alcancen, y de este propósito muy pronto daremos evidentes pruebas.

Escriben de Valladolid con fecha de ayer, que en el pueblo de Marzales, correspondiente á aquella provincia, se ha presentado un comisionado por bienes nacionales con dos duros diarios de dietas.

Creíamos que estas comisiones estaban prohibidas durante el período electoral; sin embargo las autoridades de Valladolid, sin duda no participan de nuestra creencia, ó tal vez no tengan conocimiento de la disposición que les impide decretar estos apremios, ó, procuran por este medio imponer la voluntad del gobierno á los electores refractarios á los candidatos ministeriales.

¿Cuánta legalidad!

Segun *La Correspondencia* de antañoche se ha dictado auto contra el alcalde de barrio que suspendió el domingo la reunión electoral de los ministeriales en el Teatro Real, sometiéndole á un proceso por abuso de autoridad.

Estamos perfectamente de acuerdo, con que si hubo abuso de autoridad se castigue al citado funcionario con todo el rigor de la ley; pero deseáramos que se nos dijera si el gobernador de Málaga, que por sí y ante sí ha hecho desalojar á los socios del *Casino radical* y *Círculo español* los locales en que estaban constituidas ambas sociedades con arreglo á las leyes, será ó no sometido á los tribunales por este abuso de autoridad que si es punible en un alcalde de barrio, debe serlo en mayor grado cuando procede de la primera autoridad civil de la provincia.

De no ser así, deduciremos lógicamente que hay dos jurisprudencias, una para los amigos del gobierno, y otra para los partidos de oposición; es decir que impera la ley del embudo.

Nos atrevemos á apostar la influencia moral que se ejerza en cualquier provincia contra los votos de la coalición nacional, á que queda impune el atentado del gobernador de Málaga.

Hemos recibido el primer número del nuevo colega *La Aurora*, que como dijimos, ha empezado á ver la luz pública en Girona el domingo último.

Felicitemos cordialmente al nuevo campeón de nuestra causa.

Dice un diario de Valladolid:

«El partido radical de Riosoco se ha reunido para tratar asuntos electorales, con asistencia de D. Sabino Herrero, el cual espuso en un lucido y brillante discurso, sus principios políticos, así como tambien su conducta desde la rotura de la conciliación. Por unanimidad fué declarado candidato del distrito, quedando establecido el comité local, y nombrando vocales del mismo, á los Sres. D. Julian de la Granja, D. Fernando Gifuentes y D. Valeriano Lopez Vega.

Al día siguiente celebró sesión el comité misto de coalición, y después de aceptar como candidato al señor Herrero se acordó trabajar con todo empeño y decisión para conseguir el triunfo; habiendo reinado gran animación entre los partidos coaligados, sometiéndose en todo á lo que resolviera el comité central.

El mismo periódico añade en otro lugar:

«Ha sido separado del destino de Administrador subalterno del pueblo de Aguilar de Campó, nuestro colega y amigo D. Serapio Bustamante, habiendo sido reemplazado por un dependiente del Sr. Polanco encargado por el gobierno de preparar los trabajos electorales del distrito de Cervera.

Tambien han sido separados muchos peatones sin que para unas y otras cesantas se aleguen causas de ningún género, sin duda será porque no son de devoción.

Con esto no conseguiremos el gobierno más que demostrar los muchos manejos á que tiene que acudir para obtener el triunfo de sus candidatos.»

Dice *El Eco de Extremadura*, diario de Badajoz:

«En la madrugada del día 16 salieron con dirección á Zafra y Jerez de los Caballeros dos compañías del regimiento de Asturias.

Se dice que esta medida es por si en los próximos días de elección se altera el orden en dichas localidades. ¡La mar! Como ahora se dice.

Es mucho el interés que se toma el gobierno por asegurar la tranquilidad durante las elecciones en ciertos distritos. ¿Y habrá quien después de esto, sea de oposición?

Volviendo á la carga *La Concordia* de la Coruña acerca del precipitado regreso del gobernador de aquella provincia que se encontraba en el Ferrol, como ayer dijimos, se expresa en los siguientes términos:

«Del Ferrol, por conducto digno de fé, recibimos curiosas noticias acerca de la precipitada vuelta del señor Gomez Díez á la Coruña, de que dimos cuenta en nuestro número último.

En la noche del miércoles pensaba el Sr. Gomez, y as lo habia manifestado, no regresar á esta población hasta el viernes. Tanto es así que se habia dado orden en el cuartel para recibirlo allí en una visita que deseaba hacer al mismo el jueves, acompañado del capitán general del departamento, visita que fué imposible de verificarse por su imprevisto viaje de regreso.

El jueves por la mañana fué anunciada ya esta novedad que sorprendió á todos; pero que conoció nuestro despacho del 13, se la explicaron algunas personas atribuyéndola á noticias de indudable importancia que debieron recibirse de Madrid.

En el mismo jueves á las tres de su tarde hallábase el Sr. Gomez en el almacén general de los arsenales del Ferrol, cuando le fué entregado un despacho telegráfico, muy largo á juzgar por el tiempo que empleó para leerlo. Este despacho no le produjo muy buena impresión segun pudimos traducir contemplando su rostro, las personas que le rodeaban. El Sr. Gomez desde aquel momento hasta su salida del Ferrol dió inequívocas pruebas de impaciencia que no dejaron de causar bastante extrañeza é nías personas de su séquito.

A estos detalles puede agregarse, que nos consta de una manera indudable, que los asuntos que obligaron á ir al Ferrol á nuestra primera autoridad civil, no quedaron por su rápida vuelta terminados.

El Puente de Alcolá, contra lo que debía esperarse de un periódico que tiene pretensiones de sensato y formal, y que al parecer reviste el carácter de semi-oficial, puesto que comparte con *La Iberia* la confianza del ministro de la Gobernación, quiere sin duda suplantar á la policía, denunciando conspiraciones imaginarias, y delatando con sus nombres propios á personas determinadas, en todos conceptos respetabilísimas, que por su avanzada edad unos, por sus grandes servicios al Estado otros, y todos por su reconocida probidad, por su constante respeto á la ley y por su lealtad con la desgracia, merecen la consideración de todos los gobiernos y de todas las personas honradas.

No envidiamos ni envidiará nadie el odioso papel que desempeña el diario ministerial, al cual dió, no por vía de contestación ni de consejo, sino para que lo tenga presente en sus indicaciones, sucesivas, que estudie el Código penal y las disposiciones que rigen sobre reuniones políticas, y una vez enterado de ellas, cuando sepa que los alfonosinos se han reunido, sin dar previo aviso á la autoridad, en número bastante para hacer necesario ese requisito, puede hacer cuantas denuncias quiera, y excitar el celo del Gobierno á perseguir á los que celebren reuniones clandestinas á espaldas de la ley.

Siempre se ha dicho que no hay peor enemigo que un amigo indiscreto, sobre todo cuando el nombre de ese amigo anda en candidaturas ministeriales.

Sobre este mismo asunto *La Política* se expresa en estos términos:

«*El Puente de Alcolá* debió dormir muy mal la noche pasada. Si, ha debido tener alguna pesadilla, porque esta mañana habla de conspiraciones, de juntas clandestinas y de otros excesos que todo el mundo ignora completamente.

Los partidarios de D. Alfonso, dice, se agitan en Sevilla y tratan de sublevar el ejército; pero, ni en sus filas ni en las masas del pueblo encuentran eco estas predicciones subversivas. Tanto mejor, ¡ah! respiramos.

Pero no es ese todo, sino que indica se celebran aquí reuniones alfonosinas en casa de los señores Calonge, Castro, Arrazola, marqués de Badmar y otros personajes que no se cuidan de dar aviso de ellas á la autoridad, que podría, sin embargo, volverse responsable y producir cualquier día un alcalde por el estilo del que disolvió el domingo la reunión del teatro Real. Nuestro colega piensa que las cosas no se han hecho para celebrar en ellas reuniones políticas, á espaldas de la ley, clandestinas, por lo tanto, y que convierten el hogar doméstico en clubs tenebrosos, con abuso y en mengua de los derechos individuales; y le parece llegado el momento de poner coto á la proximidad de esas gentes que, cuando eran poder, encarelaban liberales á su antojo, valiéndose para ello de las delaciones que por espíritu de venganza hacían sus esbirros.

Son sus propias palabras y termina diciendo: «La generosidad que con los alfonosinos se tiene, es preciso que termine, porque son de tal condición, que, lejos de agradecerla, les sirve para dar pábulo á su maldad y para creer que impunemente pueden atentar á todas las conquistas de la revolución de Setiembre.»

¡Pobres y menguadas conquistas! Están tan medradas que recuerdan el dedo roto de un paciente que preguntaba á su cirujano si sería preciso amputarle y el doctor le decía: es inútil, él solo se caerá.»

El Gobierno, en vista de que, segun las noticias que recibe de provincias, las oposiciones tienen asegurado su triunfo, rebobla sus esfuerzos, no deja un momento descansar al telégrafo, ni dormir á los Gobernadores y apela á todos los medios ilícitos ó ilícitos para salir adelante con su empeño y airoso en ciertas regiones, donde ha soltado prendas que ya le es imposible recoger.

El ministerio se ha metido en un callejón sin salida. Si sale derrotado, se queda dentro y si sale victorioso, como su triunfo no ha desher legal, queda aún más atacado.

Segun el *Observador* del 17, el Consejo de ministros, reunido la víspera para deliberar acerca de la respuesta dada por el Gabinete de Washington á la nota de lord Granville, reconoció que el lenguaje amistoso y el espíritu de ese documento dejan la puerta abierta á ulteriores negociaciones sobre las

mismas bases de arreglo que se fijaron en el tratado de Washington.

El *Observer* añade que la nota que lord Granville envió á Londres no comprometió en manera alguna la conducta del Gobierno británico, pues se limitaba á protestar contra la admisión de las reclamaciones por daños y perjuicios indirectos.

A ser ciertas, como debe suponerse, las noticias que dejamos trascritas, la cuestión del *Alabama*, que llegó á producir tal pánico en algunas Bolsas extranjeras, es un asunto completa y amistosamente zanjado tal como creímos desde el primer momento.

De un notabilísimo artículo que publica anoche *La Política*, transcribimos para conocimiento de nuestros lectores los siguientes importantísimos párrafos en que el periódico unionista traza con severa imparcialidad y con primorosa exactitud el lúgubre cuadro de la situación creada por la revolución y por el advenimiento de la dinastía extranjera, el pavoroso y desconsolador aislamiento en que esta se encuentra, abandonada de todas las clases sociales, y el antagonismo creciente entre los partidos revolucionarios.

La Política hace notar al propio tiempo las aspiraciones contradictorias de los hombres de Setiembre, ó sea de los elementos progresista y democrata, y de los conservadores unionistas, respecto á los derechos individuales, que estos últimos consideran irrisorios y en alto grado perturbadores.

Hé aquí los párrafos del artículo del colega unionista.

«Las clases elevadas, que ya prestaban á las instituciones constitucionales el eficaz apoyo de nombres ilustres y de fortunas considerables, parece como que han dejado de ser ciudadanos y que tienden en su derredor una especie de cordon sanitario. Las clases medias, laboriosas, inteligentes, nervio principal de las modernas sociedades, se ven despojadas de su influencia política por el sufragio universal, que considera como elemento creador de la tiranía de las turbas ignorantes y maldosas ó como medio de encumbramiento para presuntuosas individualidades. El clero vilipendiado; los sentimientos religiosos cruelmente heridos; el ejército corroido por la llama de un favoritismo repugnante; los partidos políticos subdivididos en tendencias infinitesimales; toda en tela de juicio, la monarquía, la dinastía, la familia, la sociedad, la confusión y el caos en todas partes.

Tal estado no puede menos de producir la incertidumbre y la duda en los ánimos, y de aquí la indiferencia aparente con que la masa general oculta aspiraciones no bien definidas en unos, y que otros no formula todavía de una manera expresa y determinada. La Constitución democrática de 1869, producto de una transacción entre los hombres que la procrearon, evitó sin duda un rompimiento que habria sido fatal en aquellos instantes, pero en realidad no ha satisfecho á nadie. Al céntico de triunfo de los democratas, viendo aceptado por los conservadores su *irrisorio ó perturbador catálogo de derechos ilegales*, sucedió muy en breve la inquietud y el recelo que les produjo el restablecimiento de la institución monárquica; al paso que la satisfacción de los conservadores apenas si ocultaba el amargo recuerdo de los derechos individuales. La bandera democrática desplegada en el título primero es la antitesis de la bandera monárquica clavada en el artículo tercero, y así como los unos se reservaron el derecho de borrar en ocasión oportuna esta última, así los otros abrigaron el propósito de hacer caso omiso de la primera en llegando ciertas eventualidades.»

Escriben de Versalles que Mr. Thiers se ocupa en debatir con la comisión de presupuestos las economías que pueden hacerse en el de la Guerra, tanto en el material como en el personal. La comisión pidió desde luego 30 millones de reducción, y Thiers no quiso otorgar mas de 10.

Pero, segun las últimas noticias, es probable un acuerdo en estos términos: El sueldo de los oficiales supernumerarios, que figura por 9 millones de francos en el presupuesto de la Guerra, pasará la cuenta de liquidación. De este modo se aliviará dicho presupuesto en la suma total de 19 millones.

Segun un despacho telegráfico particular de Roma que ha recibido el *Memorial diplomático*, el Sr. Ricasoli ha renunciado la presidencia de la reunión de la mayoría parlamentaria.

Se esperan modificaciones ministeriales luego que la Cámara de diputados haya votado las medidas financieras presentadas por Sella. Los ministros que se retirarán, segun dichas noticias, serían Vincenzi, Correnti y Castagnola.

La exposicion presentada al Parlamento italiano no hace algun tiempo, pidiendo la reincorporación á Italia de Saboya y Niza, y que fué sometida al examen de una comisión de la Cámara de diputados, ha sido descartada de la orden del día, lo cual hace suponer con sobrada razon que no se dará cuenta de ella en la actual legislatura.

Un nuevo periódico, *Las Noticias italianas*, desmiente el rumor de que el príncipe Federico Carlos vuelva á Italia. El príncipe regresará á Berlín por la vía de Constantinopla y Viena.

El mismo periódico anuncia que el 1.º del próximo Abril tendrá lugar en Florencia la inauguración del monumento erigido á la memoria del general Fanti, personaje bastante conocido en España, donde sirvió durante la guerra civil en el ejército de la Reina.

A esta ceremonia, que presidirá el general Cialdini, concurrirán muchos generales, la guarnición y delegados de varios institutos militares.

El arzobispo de Colonia ha dirigido una carta á los Sres. Hilgers, Kuvott, Langen y Rensch, profesores en Bonn, advirtiéndoles que habiéndose negado á reconocer el dogma de la infalibilidad pontificia, han incurrido en ex-comunion mayor por causa de heregia notoria y manifiesta.

La Dieta de Bohemia ha sido disuelta por decreto imperial de 13 del corriente, en el que se dispone igualmente que se proceda á nuevas elecciones, y se convoca á la nueva Cámara para el 24 del próximo Abril.

En *El Balaarte*, diario radical de Palencia, leemos lo que sigue:

«La influencia del Gobierno, parece que ha de dejarse sentir muy pronto de una manera decisiva á juzgar por las noticias que nos comunican.

Parece ser que el señor gobernador ha mandado que por la oficina correspondiente se faciliten notas de todos los deudores al Estado, de los Ayuntamientos que

se hallan en descubierta por el 20 por 100, consumos, impuesto personal y demás zarrandajas.

Igualmente se ha mandado apremiar con urgencia á todos los compradores de bienes nacionales que se hallen en descubierta por algun plazo vencido.

Todo esto indica que muy pronto van á empezar á salir por los pueblos los comisionados de apremio. ¡Hasta ahora no se ha acordado el señor gobernador de procurar por los intereses del Estado! ¡Qué oportunidad! Dicese que los mas favorecidos con tan gratas visitas han de ser los partidos judiciales de Astudillo y Baltanas; y como por estos se presenta candidato ministerial D. Eudoxio Polanco, ya comprenderán nuestros lectores de donde salen los tiros. ¡Qué seguros deben estar algunos hombres de las simpatías que tienen en el cuerpo electoral!

Por lo visto ni el gobernador de Palencia ni el de Valladolid, como decimos en otro lugar, tienen en cuenta para nada la prohibición de enviar comisiones de apremio á los pueblos dentro del período electoral.

¡Viva la legalidad!

Damos cabida con satisfacción en nuestras columnas á la siguiente carta que nuestro apreciable amigo el Sr. D. Angel Valero, dirige á *La Correspondencia de España*, y en la cual rechaza el dictado de radical que aquella le aplicó, declarando que ha sido, es y será siempre partidario de las doctrinas que defendemos.

ZARAGOZA 18 de Marzo de 1872.

Señor director de EL ECO DE ESPAÑA.

Me ha querido amigo: al que lo es de *La Correspondencia* he dirigido la siguiente carta que agradeceré á usted mucho se digne insertarla en el periódico que tan dignamente dirige.

Sabe V. es siempre suyo afectísimo y bien amigo Q. B. S. M.—Angel Valero y Algora.

«Muy señor mío y de mi distinguida consideración. En el periódico que usted tan dignamente dirige, correspondiente al 17 del actual, aparece un suelto que a la letra dice: En Borja luchará con el Sr. Hernandez el radical D. Angel Valero. Aunque no procuro ocupar á la prensa con mi insignificante personalidad, cúmplame manifestar ahora, que á pesar de tener en aquel distrito, como en toda la provincia de Zaragoza, muy buenos amigos, no me ha ocurrido ni por un momento semejante idea. Si en las actuales circunstancias hubiera aspirado á la diputación, hubiese accedido á las reiteradas instancias de mis consecuentes amigos del distrito de la Almunia, que representé por cuatro veces en las Cortes de la nación, por muchas mas en la diputación de la provincia y del que soy hijo, vecino y propietario. En cuanto al connotado de radical que me aplica, no puedo en manera alguna admitirlo, por ser contrario á las ideas políticas de toda mi vida. He sido, soy y seré, porque de leal me preciso, decidido partidario de la dinastía legítima representada por D. Alfonso XII, é individuo del partido conservador afecto á ella: teniendo á grande honra, ahora que aquella se halla en la desgracia, de tributarle este homenaje de mi lealtad y adhesión. Ruego á V. se digne hacer la rectificación correspondiente, y por lo cual le doy las gracias anticipadas. Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de V. con la consideración mas distinguida, atento y S. Q. S. M. B.—Angel Valero.

¿DON ALFONSO O DON CARLOS?

III.

Ya que hemos indicado el período durante el cual dominó el derecho hereditario, y con el objeto de examinar bajo el aspecto que lo verificamos *la supuesta cuestión de derecho* D. Alfonso ó D. Carlos? veamos si nuestra humilde opinion es conforme en un todo con la de nuestro compañero D. Plácido María Montoliu y de Sarriera.

En el folleto debido á su bien cortada pluma, respecto á las cuestiones de legitimidad, obtiene dos consecuencias iguales á la opinion que hemos consignado anteriormente: demostrando cumplidamente que en todo el curso de la historia, se presente un ejemplar análogo al de 1833, en que un tío ó agnado varón de líneas anteriores haya disputado su derecho á la hija del rey muerto sin sucesión varonil, pero sí y más de una vez que un tío haya jurado á su sobrina como heredera del trono (1).

No acertamos á comprender cómo, después que todas las prescripciones de la crítica, averiguó que los textos bíblicos presentados por el partido absolutista nada prueban; que aunque la Sagrada Escritura no resuelve ni aborda la cuestión suscitada por los absolutistas, les perjudica porque habla de mujeres que han ocupado el trono; que los teólogos, tanto dogmáticos como moralistas, rechazan como contraria á la ley y á la razon la errónea máxima que sostienen: que la historia y la tradición de la Iglesia les es contraria, porque siempre bendijo á las reinas que han ceñido coronas; que la historia antigua, media y moderna de España es enteramente opuesta á lo que dicen los abogados del bando absolutista; y que las únicas leyes que figuran y pueden figurar son, entre otras, la del *Puerto Real* (que dice: «Cuando quiera que venga el Anamiento del rey, los dos guarden el señorío y los derechos del rey al hijo ó hija que reinare en su lugar»); la 2.ª, tit. XV de la Partida II la ley constitucional de 1789, la Pragmática-sancción de 1830, y además el Parte de la consulta del Consejo á la Junta central en la cuestión de sucesión, los artículos 174, 176 y 180 de la Constitución de 1812, la Pragmática-sancción de 1789, publicada por Fernando VII en 1830, su restablecimiento en 31 de Diciembre de 1832, como las resoluciones de D. Carlos, de D. Juan, fechadas en Tortosa el 23 de Abril de 1860, y en Londres el 2 de Junio de 1860, á pesar de todo se proclaman legitimistas los partidarios de la ley Sállica, y niegan que lo sean los que antes de ahora les han recordado la ley de sucesión castellana, es decir, la de doña Urraca y doña Berenguela, la de San Fernando y Alfonso el Sabio, la de Fernando V é Isabel la Católica, la de Carlos V y Felipe II, la de Felipe IV y el mismo Felipe V, y por último, la de Carlos IV, Fernando VII, Isabel II y todo rey que sea español.

«Como se explica que algunos abogados defensores del absolutismo, que estuvieron en Roma, no han conseguido que el Soberano Pontífice, que conocía las razones y los textos de cierto folleto, así como los argumentos aducidos, escuchara sus palabras? Porque en Roma no se oyen abogados, sino que se examinan los autos para saber bien, más que bien, lo que los abogados dicen.

Hay en la vida política fuerzas latentes cuyo estudio solemos descuidar, preocupados con los hechos externos, en donde pretendemos descubrir las causas de ciertos fenómenos sociales, siendo así que ellos mismos son el efecto de otras causas más profundas. Cuando el poder era débil, porque ni la suavidad de las costumbres, ni el influjo de las leyes, ni las ideas, ni los intereses comunicaban fuerza y vigor al gobierno, la potestad real vino á ser despojo de los grandes y del clero primeramente, y después de los consejos y municipios. En medio de esta insurrección de voluntades, fueron incli-

nándose al principio de orden, simbolizado en la unidad. Así fué apareciendo en el horizonte la monarquía, ya viviendo á merced de los poderes del reino, ya sacudiendo su tutela á favor del estado llano, hasta avanzar todo á su dominio absoluto.

La monarquía significaba el orden opuesto á la anarquía, el derecho en vez de la fuerza, la organización militar, necesaria para la reconquista, y la organización civil, como instrumento de gobierno. En la monarquía vemos algo de misterioso, y como todas las grandes instituciones que se forjan en la sociedad y en la historia, tiene su horno en el pensamiento y en el espíritu de los pueblos, que ven en los torresones del espíritu de sus padres, los timbres eternos del poder y de la gloria.

Para constituir la unidad y hacer perpetuo el poder, no ligándole á la fugaz existencia de una persona, sino vinculándolo; y declararlo transmisible, fué preciso que apareciera la única monarquía por excelencia, la monarquía hereditaria. Y no bien la monarquía hereditaria sustituyó á la oligarquía encubierta con el manto de un rey electivo, no bien á sus miembros dispersos de la legislación romana y goda formó un cuerpo de derecho, la vez primera que la legislación habla determinando el orden de sucesión, es para conceder á las mujeres igual derecho que á los varones. Citada anteriormente la ley del Fuero Real, título 2.º, libro 1.º en el siglo XIV se publicó la ley de Partida que ordena la sucesión á la corona. Verdaderamente, D. Alonso el Sabio la había ya establecido en aquel Código tan famoso, pero como no tuvo fuerza de obligar por entonces, y como por otra parte la cuestión entre los infantes de la Cerda y D. Sancho el Bravo fué resuelta por el rey en el testamento y por el reino en las Cortes de Segovia, en 1276, á favor del hijo segundo, bien puede asegurarse que continuó el antiguo orden de suceder, fundado en las tradiciones de Castilla y de Leon.

El derecho de representación no era conocido entonces, porque, de otro modo, la mejor línea de D. Fernando hubiera sido preferida á la no tan buena de D. Sancho, y así, no prevaleciendo la antigua costumbre y fuero de España, recae la corona en el hijo segundo. Los artículos de D. Sancho para captarse la nobleza y el pueblo hacen dudar de su lealtad; pero apartando la vista de los medios, su legitimidad como rey no ofrece duda. Antes de manifestar los cambios que sufrió la ley de Partida debemos hacer alguna indicación respecto á la admisión de las hembras en caso de faltar hijos varones ó descendientes suyos.

El primer caso que nos ofrece la historia es la sucesión de doña Urraca á su padre D. Alfonso VI, que la propuso como heredera á las Cortes de Toledo en 1108, y estas la juraron como tal. Mas adelante, á Alfonso VIII sucedió su hermana doña Berenguela, que renunció la corona á favor de su hijo San Fernando. Desde entonces hasta Felipe V sucedieron las hembras, segun la ley de Partidas.

Prescindiendo de toda pasión política para juzgar la ley de Felipe V, bien claramente se ven los motivos de tan grave trastorno y cuán impopular fué el nuevo orden de suceder á la corona. Desde que fuimos alumnos de la facultad de jurisprudencia nos enseñaron la manera empleada por Felipe V para desviar á los reyes extranjeros de su trono, como si él no fuera extranjero, y como si Castilla y Aragón no debiesen su grandeza á la ley cognatía, que abrió la puerta á tantos enlaces de familia, y á él mismo las del reino codiciado. La gratitud nacional no era bastante poderosa, pues mayores deudas tenían estos reyes contraidas con Fernando el Católico, Carlos I y Felipe II. Felipe V pretendió excluir las Partidas, estableciendo en su lugar la ley Sállica. Consultó al Consejo de Castilla, el cual, dando una prueba de independencia, opinó por que no se llevara á cabo la promulgación, por ser contraria á los antiguos usos y costumbres; pero el rey rechazó esta manifestación, y mandó romper el documento en que se consignaba, y el 18 de Marzo de 1713, por real cédula, declaró: «En falta de mi real persona y de mis descendientes legítimos varones y hembras, entre en la sucesión de esta monarquía el duque de Saboya y sus hijos y descendientes varones por línea masculina nacidos de constante y legítimo matrimonio; promulgándose como ley por auto acordado del Consejo, aceptándola después las Cortes en el mismo año.

Basta leer las palabras subrayadas, é interpretádo-las conforme á derecho, á saber las leyes son las que solamente en aprender el decorar las letras ditas, mas en saber su verdadero entendimiento (ley 13, tit. I, Part. I): «Señe leyes non est earum verba tenere, sed earum vim ac potestatem (ley 17, D de leg); para deducir que la ley de Felipe V no excluía á absolutamente á la mujer de la sucesión á la corona, por ser, segun los que ahogan por la exclusión de las hembras, contrario al derecho de la naturaleza, á sus leyes civiles, á la ley política, á la Sagrada Escritura y hasta los sagrados cánones de la Iglesia. Lo que quisio Felipe V fué asegurar la sucesión de la corona de España en su familia, y como dice muy bien nuestro compañero D. Plácido María Montoliu (1), *«dificultar ó demorar por lo menos que pasando á hembra se trasgriese á la familia del marido, lo que conseguía excluyendo á las hembras mientras existiesen agnados varones de líneas anteriores.*

Esta variación en la ley fundamental de la monarquía española, tan deseada por los consejeros de Felipe V, estaba motivada por los tratados de Utrecht; en los que se habia pactado que no pudieran formar un solo reino España y Francia.

Admitimos la doctrina de Montesquieu acerca de la conveniencia y necesidad de variar la ley de sucesión, que ha introducido en un estado tal orden de cosas que no puede ya mantenerse sino por otra ley distinta y acaso contraria, pero se sujetó la Península á una sola ley y un solo gobierno, ajustando los límites políticos á los confines naturales del territorio. El auto acordado de Felipe V, publicado antes de dar conocimiento á las Cortes, no fué un verdadero «arbitrio de poder absoluto y arbitrario? ¿Y cuál es el derecho vigente? Convocadas las Cortes de Madrid de 1789, á las que concurrieron los procuradores de treinta y siete ciudades, para prestar juramento al príncipe de Asturias, y además para entender, tratar, platicar, conferir, otorgar, y concluir otros negocios, si se propusieren ó parecieren convenientes resolver, acordar y consentir, segun resulta del examen de los poderes, fue restablecido el antiguo orden de sucesión á la corona (colección de documentos inéditos, tomo XVII), resultando que concurrirían todas las circunstancias necesarias para tener fuerza obligatoria, á saber: el consentimiento del reino, la sanción real y la promulgación en Cortes; es decir, la publicación ante el reino legítimamente representado por sus procuradores.

Cuando ya no hubo miramientos con la corte de Francia, y cuando convino poner en noticia la ley derogada (2), se expidió, no un decreto de Fernando VII, sino la pragmática-sancción suspendida desde los tiempos de Carlos IV, sin ser esta ley nueva, sino la de 1789, así como la Partida ó nacional, opuesta á la Sállica ó extranjera. Las Cortes de Madrid de 1833 juraron por heredera á la reina doña Isabel II, siendo aquellas Cortes tan competentes como las demás para fallar como tribunal irrecurrible los casos dudosos de sucesión cuando la fortuna ó diligencia de los pretendientes no ahogó la voz del derecho.

(1) *D. Alfonso ó D. Carlos?* págs. 26 y 27.

(2) Doctor Colmeiro, *Const. de Leon y de Castilla*, tomo 1.º

Tan profundas raíces tenía la ley cognoscitiva en las ideas y sentimientos de los españoles que la Constitución de 1812 estableció el orden antiguo de suceder, no obstante la novedad de las doctrinas y poco apoyo de sus autores a la tradición. La Constitución de 1845 estableció en su art. 50 la sucesión a la corona según el orden regular de primogenitura y representación, prefiriendo la línea anterior a las posteriores; en la misma línea el grado más próximo al más remoto: en el mismo grado el varón a la hembra, y en el mismo sexo la persona de más edad a la de menos.

En el 52 dispone que, extinguidas todas las líneas llamadas a suceder, se harán por una ley nuevos llamamientos, como más convenga a la nación. En el 53, que se resolverá por una ley cualquiera duda que ocurra sobre la sucesión, y en el 54 se excluye a los incapaces para gobernar o que hayan hecho cosa por que merezcan perder el derecho a la corona. Habiendo don Isidro II emigrado al extranjero en 1808 y abdicado a favor de su hijo D. Alfonso, príncipe de Asturias, en 1870 la corona, declarando que Alfonso XII habrá de ser desde hoy nuestro verdadero rey español y el rey de los españoles, y no el rey de un partido, quién es conforme a derecho el rey legítimo de España? D. Alfonso XII.

IV.

Si, la voz del derecho, la voz de la ciencia en sus diversas manifestaciones proclaman unánimemente que el rey legítimo de España es D. Alfonso XII. No es extraño, sin embargo, que en este siglo de alucinaciones exista quien se haya servido de Jesucristo y del Evangelio como de un arripe para destruir la sociedad. Aun podemos oír cómo algunos hombres, que no tienen religión, se proclaman como los verdaderos adoradores de Cristo y pretenden que solo ellos poseen el dogma y la ley sagrada; pero llegó el día en que dejaron de ser aplaudidos esos sacerdotes improvisados. Hoy, que las ideas son el elemento vivificador de nuestro espíritu; hoy, que la historia, ese faro de los siglos que aparece iluminado por el claro sol de la verdad, y la filosofía, que fecunda las más delicadas observaciones, ofrecen al jurista consulto algo más que la ley y el derecho, proclaman estos principios para deducir que no es D. Alfonso XII quien puede representar la monarquía legítima de España, sino el que la misma revolución llama rey legítimo, D. Carlos de Borbón y Bona. (1), es, en nuestra opinión, crear aquel ente fantástico de Wagner, el discípulo de Fausto.

Hoy, en la segunda mitad del siglo XIX, de este siglo en que el vapor añado alas al tiempo, borra las distancias, sacando la inmensidad de los mares; hoy, que las montañas, que antes nos aislaban de la Europa central, sirviendo de impenetrable barrera, inclinan su cerviz de buen grado, abriendo su empedernido pecho a la humeante locomotora; hoy, que las naciones lejanas se avientan, los pueblos se confunden, y a electricidad, emula de la luz, en su presteza, recorre en un instante millares de leguas, brindándose por esclava del hombre para transmitirle sus pensamientos hasta las más apartadas regiones del globo, hoy, la ciencia, que es universal, nos enseña en sus magníficas y elocuentes páginas que la monarquía legítima española está representada en la persona de D. Alfonso XII.

Hemos terminado, y si es cierto que la idea es la palanca del mundo físico y moral, si es cierto que los hombres no son hombres, sino ideas, ideas son entonces Julio César simbolizando la de la pluma y la de la espada; Milton la de la poesía; Newton la de la matemática; Napoleón la de la guerra y Alfonso XII la de la monarquía legítima española, que enlaza el pasado con el presente, el trono con la libertad y la justicia: Alfonso, símbolo de tantas glorias, así en las armas como en las letras. ¡Quiera Dios que el sucesor de la bondadosa reina Isabel II, que viste en país extranjero los lutos de la viudez de su querida España, supere en virtudes, en talento y en valor a los augustos Alfonso que le han precedido, y sea digno del sobrenombre de Alfonso XII el Magnánimo!

JUAN LOPEZ SERRANO.

Madrid 12 de Marzo de 1872.

(El Tiempo.)

Según la Riforma de Roma, el gobierno de Víctor Manuel ha dado orden para que se trasladan a la Ciudad Eterna en 1.º del próximo Abril la dirección general de los servicios administrativos; la secretaría general, la dirección general de armería e ingenieros y alguna otra dependencia del Es. ad.

¿Cuánto durarán allí?—Al tiempo encomendamos la contestación a esta pregunta.—Acaso no tarde en darnosla.

Al fin se ha descubierta el secreto de haber sido llamado el Sr. Merle; se necesita una persona de gran confianza para el gobierno militar de Cádiz; el de Málaga se da al brigadier Bueca; el general Salazar, que está en Cádiz, va a Mahón; y el actual gobernador de Málaga, brigadier Portilla, irá a mandar una brigada en Sevilla.

Señalamientos para hoy 20.

Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3.326 al folio 3.350 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, número 51 a 75 de sorteo.

Tesorería central.—Cupon de bonos vencidos en 31 de Diciembre, 991 a 1.020.—Bonos amortizados, 79 a 85.—Billetes del Tesoro vencidos en Octubre, 527 a 576.

Deuda pública.—Inscripciones del 3 por 100 consolidado, 3.784 a 3.799.

Acaba de morir en Londres, a la edad de 35 años, el inventor de los sellos de correos, lord Londesdale. Su fortuna está valuada en siete millones de francos de renta, y era propietario de varios barrios de Londres y del magnífico palacio de Richmond.

Dicea los periódicos de Zaragoza que aquel capitán general, atendiendo a autorizadas reclamaciones, y en vista de las contiendas que han tenido lugar estos días entre soldados y paisanos, ha dado orden terminante de que nadie salga de los cuarteles después de la lista de tarde.

ESPÍRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La prensa matutina viene desprovista de interés, tanto que por falta de actualidad pide a los años anteriores auxilio y conmemora la fecha del 19 de Marzo, día del glorioso patriarca, y día también de imperecederos recuerdos para los progresistas.

Hace 72 años que los legisladores españoles juraban en San Felipe de Cádiz la famosa Constitución del año 12, Constitución madre de la media docena nacidas o abortadas desde aquella fecha.

Hace dos años que tuvo lugar aquella sesión magna, que comenzó a las tres de la tarde y concluyó de madrugada, en que el desgraciado general Prim, para librarse de la zancadilla que trataba de echarle el partido unionista, dió su célebre grito: ¡Radicales, a defenderse!

(1) El rey de España, por D. Antonio Aparisi y Guijarro, pág. 67.

Ambas fechas las conmemora con dolor La Tertulia, en vista del cariz que presenta la situación.

Pero como en este mundo todo está compensado, sale el periódico La Prensa vestido de gala, con una preciosa orla, tal como el caso la requiere, como debe esperarse de su acreditada galantería, como cumple a su... en fin, ello es que el día de San José hace un año que el pueblo de Madrid tuvo la inesperada dicha de recibir en su seno, con el más profundo silencio, a doña María Victoria.

La Prensa dice que el recibimiento fué con el mayor entusiasmo.

Proponemos a nuestro colega para la primer plaza que vague de Azafata.

PERIÓDICOS DE ANOCHER.

La Política proclama, como la única salvadora, la institución parlamentaria y crea, con razón, que a ella corresponde pronunciar la última palabra.

Reconoce la gravedad del momento político y social en que nos hallamos; desconfía de la eficacia de los medios que, para salvar la sociedad, pueda adoptar un Gobierno formado de elementos tan heterogéneos como el actual; no encuentra buena una Constitución cuyo título primero es la antitesis del título tercero; confiesa que la revolución hecha por los conservadores de ella, salvó a duras penas la monarquía, pero fué aceptando principios extraños a su escuela y plegando su bandera dinástica, porque el grito insidioso de ¡Abajo los Borbones! no se dió en Alcolea ni Cádiz por las tropas sublevadas, sino en Madrid por la junta revolucionaria, y que la única solución posible está en la unión y en el esfuerzo unánime de los elementos conservadores.

Cual pueda ser esta solución lo dice bien claro nuestro apreciable colega en las siguientes líneas: «Creemos que si las contingencias de que todo el mundo habla plantean de nuevo un problema a que no puede ser y no será indiferente el sentimiento público; que si se levanta una bandera nacional dinástica que no sea la carlista y los acontecimientos toman un sesgo o una apariencia siquiera de guerra civil, no habrá fuerza material que se empeñe en sostenerlo que tiene y proclama por inasistente el país en sus cuatro quintas partes. Las guerras civiles se sostienen siempre por un principio nacional, aun cuando estese equivocado o erróneo, y no es creíble que entre las singulares peripecias de la revolución española se haya de dar el caso, nunca visto ni imaginado, de una guerra civil empeñada por un principio y por un interés extraño. Esto sería insensato de parte de cualquiera que lo intentara.

El Argos por mas vueltas que le dé a la coalición cada vez la encuentra menos de su agrado. Esto se comprende perfectamente.

En su artículo editorial titulado *Inmoralidad*, creyendo asustar al país con la noticia de que la coalición se propone derribar todo lo existente, se lo cuenta aterrado, haciendo de brocha gorda el lastimoso cuadro de las desdichas futuras.

No hay que asustarse. Si el propósito de la coalición es el que nuestro apesadumbrado colega denuncia, el país está de enhorabuena, se habrán cumplido sus más fervientes deseos.

La verdadera inmoralidad está en la fusión de los ministeriales, en los que, odiándose cordialmente, se unen para destruir el régimen constitucional, las conquistas de la civilización y hasta el sentimiento de la patria.

Para que no se crea que la pasión política nos ciega y que ella nos inspira la calificación de inmoral que nos merece, dejemos hablar al *Universo* para que nos diga, a propósito de las elecciones, los elementos de que se compone:

«Se acerca el día de elecciones, día de prueba para los partidos, día en que el país ha de pronunciar su solemne sentencia contra el Gobierno, y por tanto, importa que conozca a los hombres que va a juzgar, y que nos conozcamos todos.

¿Quiénes son los unionistas? ¿Cuál es su política y su significación?

Apóstatas de todas las ideas, tráfugas de todos los partidos, parásitos eternos del presupuesto, los unionistas son los destructores de la moral política y demolidores de todas las causas.

De todos los partidos proceden, a todos han pertenecido y a todos han perjudicado.

Hay, sin embargo, entre unionistas y calamaras la diferencia que siempre hay entre el original y la copia. Los calamaras siguen la escuela de apropiación, pero sus procedimientos son mas toscos e imperfectos.

Tal es el sistema político de unionistas y sagastinos. Los partidos restantes producen la savia: ellos son los parásitos que la aprovechan y se asimilan.

Hagamos una revolución, y ellos la utilizarán; hagamos un programa, y ellos se encargarán de ejecutarlo. Traigan los republicanos una república, y ellos se la apropiarán, y de ellos saldrá el presidente y el Gobierno y la Asamblea.

Traigan los carlistas a D. Carlos, y ellos serán abso-lutistas y se apropiarán la tradición y serán secretarios del despacho.

Traigan los moderados la restauración, y ellos serán los restauradores.

Ellos lo serán, y lo han sido todo, con tal de ser poder; ellos se acomodarán a cualquier doctrina con tal de ser los encargados de realizarla.

Un remedio queda para librarse de esta plaga de misérificadores perpetuos: destruirlos en las urnas.

Ya saben los electores quiénes son, y qué significan los hombres que, a título de ministeriales, reclaman sus votos; ya conocen el medio de acabar con ellos.

Votemos a los candidatos de coalición, que esta ha de destruir para siempre ese cáncer que corrompe el país y la política y la administración.

Votemos a los candidatos de los partidos coaligados; tenemos alzada una bandera diferente, pero conocida, noble y honrada.

El Diario Español censura a los periódicos de oposición y a los ministeriales, a aquellos por sus censuras y a estos por sus elogios, respecto a los planes financieros del Sr. Camacho.

A unos y a otros les aconseja que esperen para juzgarlos, y al señor ministro del ramo que estudie y medite mucho sobre sus ignorados planes para ahorrar trabajo a las futuras Cortes.

Nos parece que los consejos del colega son sanos. Al congreso, sin los que el Sr. Camacho con las cuestiones financieras ha de proporcionarle, no ha de faltarle trabajos. Las oposiciones no tienen razón para censurar lo que no conocen, pero les sobra para imaginar que debe ser muy

malo, si ha de responder a la lógica revolucionaria.

En cuanto a los elogios de la prensa ministerial, son disculpables; en los espectáculos públicos las comisiones de aplausos cuidan siempre de aplaudir lo peor para evitar las silvas.

El Debate, por aquello de que mientras se baraja no se pierde, se ocupa en barajar los partidos que forman la coalición y componer y descomponer mayorías y hacer cálculos sobre el porvenir y hasta en redactar el discurso que los radicales deben pronunciar para convencer a D. Amadeo de que ellos, a pesar de ser elegidos por los votos de los partidos antidinásticos, son dinásticos hasta la médula de los huesos y representan además a la nación.

Este entretenimiento de El Debate nos parece completamente inofensivo, pero concuete su artículo editorial trayendo a su imaginación la efelísima organización de Méjico, y ese recuerdo nos parece inoportuno.

¿A qué nombrar la sogra en casa del ahorcado?

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 18 de Marzo, se dispone:

Artículo 1.º Se restablecen los juzgados de primera instancia de Tamajón, Grandas de Salma, Coccantina y Villar del Arzobispo, correspondientes por su orden a las provincias de Guadalupe, Oviedo, Alicante y Valencia, con la categoría de entrada y la misma demarcación que tenían cuando fueron suprimidos por real decreto de 27 de Junio de 1867.

Art. 2.º La capitalidad del Juzgado de Tamajón se fija en Cogolindo, cuya denominación tomará con arreglo a lo dispuesto en el art. 15 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Art. 3.º El ministro de Gracia y Justicia adoptará las disposiciones convenientes para llevar a efecto en todas sus partes el presente decreto.

Por otro de igual fecha, accediendo a sus deseos, se jubila a D. Francisco Fernández Negrete, magistrado cese de la Audiencia de Madrid.

Por otro de la misma fecha se concede la jubilación a D. Pedro María Escudero y Azara, magistrado suplente de la Audiencia de Barcelona y cesante de igual cargo, por haber justificado la imposibilidad física en que se encuentra de poder continuar en el servicio.

Por otro de la misma fecha se concede indulto del resto de la pena de dos meses y un día de arresto mayor que le fué impuesta por la Audiencia de Pamplona a Francisco Gerónimo Urruti en causa sobre lesiones.

Por otro de igual fecha se concede indulto a Juan Rodríguez Macías y Eugenio y Toribio Rodríguez y Rodríguez del resto de la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor a que fueron condenados por el delito de lesiones, por la Audiencia de Valladolid.

Por otro de la misma fecha se concede a Antonio Chíntrista indulto del resto de la pena de 24 meses de prisión correccional que actualmente sufre en el presidio de Zaragoza, y de la prisión subsidiaria que le corresponde por insolvencia de las indemnizaciones que le fueron impuestas por la Audiencia de Zaragoza por disparar un arma de fuego contra una persona.

Por real orden circular del ministerio de la Gobernación, fecha 17 de Marzo, se manda que las diputaciones provinciales celebren esta segunda reunión semestral inmediatamente después de la elección de senadores, por no poder tener lugar en el día que marca la ley por coincidir con las elecciones generales.

Por otra de 18 de Marzo se manda admitir a libre plática las procedencias del puerto de Cérigo, por haber resultado inexacta la noticia oficial de la aparición del cólera en dicha isla.

Por otra de 29 de Febrero, expedida por el ministerio de Fomento se dispone:

1.º Se autoriza a D. Teodoro Bernes de las Casas y compañía para verificar las obras de desecación y saneamiento de los terrenos pantanosos propios del Estado de uso comunal, de los pueblos que existen en la ribera derecha de la cuenca baja del río Lobregat, provincia de Barcelona, con sujeción al proyecto presentado y bajo la vigilancia del ingeniero jefe de la provincia.

2.º Esta autorización se entienda hecha sin perjuicio de tercero y dejando a salvo los intereses particulares. Los que se crean perjudicados harán valer sus reclamaciones ante los Tribunales ordinarios, sin intervención de los agentes administrativos y sin responsabilidad para el Estado.

3.º Si al hacer el deslinde de los terrenos encharcados resultasen algunos de propiedad particular, se aplicarán las prescripciones del art. 104 de la ley de aguas vigente, y en su caso las del 105, ampliando en tónces la actual concesión a dichos terrenos.

4.º Queda obligado el concesionario a principiar las obras en el plazo de un año, a continuarlas sin interrupción, a concluir en tres años y a reducir los terrenos a cultivo en el término de 10, contándose estos plazos desde la fecha en que se publique esta autorización, estando también obligado el concesionario a mantener las obras en perfecto estado de conservación.

5.º Con arreglo al art. 106 de la ley de 3 de Agosto de 1866, deberá el concesionario abonar a quien corresponda la suma equivalente a la capitalización del rendimiento anual que perciba de aquellos terrenos, quedando dueño a perpetuidad de los que trata de sanear, siempre que con las obras ejecutadas se logre por completo la desecación.

6.º En el término de 15 días, contados desde la fecha en que se publique esta autorización, consignará el concesionario en la Caja general de Depósitos la cantidad de 3.220 pesetas a que asciende el 1 por 100 del presupuesto de las obras como garantía de las condiciones de la concesión, cuya fianza le será devuelta con arreglo a las prescripciones de la citada ley.

7.º Si faltare el concesionario a alguna de las obligaciones expresadas, se entenderá caducada esta autorización, quedando a favor del Estado el proyecto y la fianza expresada.

8.º Si llegado el caso de la declaración de caducidad, se otorgase nueva concesión a un tercero, podrá este aprovechar las obras hechas por el concesionario, reintegrándole de su valor a juicio de peritos, siempre que sean útiles y necesarias, pero deduciendo el de la fianza, si esta hubiese sido devuelta, que quedará en beneficio del Estado. Si no se presentase nuevo concesionario en el término de dos años, quedarán también en beneficio del Estado todas las obras ejecutadas, sin que tenga derecho el primero a indemnización alguna.

9.º Se declara al concesionario la preferencia para utilizar en riego u otros usos las aguas de los terrenos saneados o las que a ellos afluyan; pero con la condición de dejar a salvo todos los aprovechamientos establecidos y de presentar los proyectos e instruir los expedientes que las disposiciones vigentes previenen.

10. Disfrutará el concesionario los derechos y privilegios declarados a las obras de esta clase por la legislación actual, quedando también sujeto a las obligaciones que en la misma se establecen.

11. El ingeniero jefe de la provincia, o uno de los que estén a sus órdenes, procederá a verificar el destino de los terrenos pantanosos antes de que se dé principio a las obras, siendo de cuenta del concesionario los gastos que ocasione este servicio, así como el de inspección y vigilancia.

Por otra de 7 de Marzo en vista de la comunicación en que la Diputación general interna del Señorío de Vizcaya participa haber acordado aumentar hasta 2.500 pesetas el sueldo de los catedráticos del instituto de Bilbao, a contar desde el primero del año económico de 1870 a 1871, se dispone que se expidan a los referidos catedráticos las confirmaciones y títulos administrativos correspondientes, a fin de que pueda realizarse dicho acuerdo; que se den las gracias a la mencionada corporación y que se publique en la Gaceta esta disposición para conocimiento del público y demás efectos.

Por otra de 12 de Marzo, se resuelve la pretensión del conde de Balazote, en conformidad al dictamen del Consejo de Estado, el cual es de opinión que son precedentes las reclamaciones interpuestas por el conde de Balazote, y que en consecuencia, procede declarar excluidos del catálogo de montes públicos de la provincia de Murcia los terrenos que aparecen inscritos como de propiedad privada del marqués de San Mamés y del mismo conde de Balazote en el partido judicial de Caravaca, sin perjuicio del recurso concedido a la administración en el art. 8.º del reglamento de 17 de Mayo de 1865, dictado para la ejecución de la ley de montes de 24 de Mayo de 1863.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Roma 17 (tarde).—Hoy se ha celebrado una fiesta en honor de José Mazzini. El busto de este ha sido conducido al Capitolio en un carro triunfal seguido de todas las asociaciones políticas.

No se ha alterado el orden.

Versalles 18.—En una reunión general celebrada por la izquierda republicana se ha acordado aprobar el presupuesto de la guerra sin pedir ninguna economía.

París 18.—En la Bolsa han cerrado:

El 5 por 100 francés a 55.82.

El 5 por 100 ítem a 59.05.

El interior español a 26.30.

El exterior ítem a 31.14.

Roma 18.—El nuncio del Papa en París, monseñor Chigi, ha salido hoy de esta capital con dirección a Francia.

El príncipe prusiano Federico Carlos recorre actualmente la isla de Sicilia.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

De Igualada escriben con fecha 12 del corriente a un periódico de Barcelona, que con motivo de acercarse las elecciones, el gobierno ha enviado tres compañías de cazadores que llegaron la víspera, alarmando a los vecinos pacíficos, pues por todas partes se veían al noche soldados con el fusil al hombro como en estado de guerra, y se preparaban algún motín, no faltando; grupos que comentaban tal proceder de distintas maneras, pues hasta había quien suponía que se iba a destituir al ayuntamiento republicano en su mayoría.

«Hoy, añade la carta, era chozante ver a los soldados hacer la compra en el mercado, beber en las tabernas, y pasearse por las calles, siempre fusil al hombro temerosos, quizá, de que si los dejaban en casa de las patrones desapareciesen.»

Del Diario de Reus:

«Es hasta cierto punto vergonzoso lo que está ocurriendo en nuestra ciudad desde algún tiempo a esta parte. No hace muchos días llamamos la atención de la autoridad competente sobre ciertos escándalos que por algunos se promovían en la iglesia parroquial de San Pedro, durante el novenario; mas por lo visto el remedio, si lo ha habido, ha sido peor que el mismo mal de que nos lamentábamos, pues según se nos asegura, anoche en la propia parroquia se promovió un alboroto mayúsculo durante el sermón, el cual tuvo que suspenderse, sin haberse podido concluir.»

De Segur así, no sabemos a dónde iremos a parar.

Parécese, dice el Río de Cartagena del sábado, que en la última noche ha sido robada la Delegación del Banco de España en esta ciudad, situada en la plaza del Rey perforando al efecto la pared medianera.

Los caños, después de horadada la pared por medio de una palanqueta que se ha encontrado, penetraron en la citada dependencia y fracturando varios cajones trajeron 8.500 reales y calderilla, única cantidad existente.

Dicen de Alicante con fecha del domingo último: «Anteayer recorrió el paso de Mendez Nuñez una patrulla de guardia civil, con su jefe a la cabeza y completamente armada en son de guerra.»

¿Qué ocurre? ¿Nos hemos declarado en estado de sitio, hay síntomas de que se altere el orden, o se desea infundir miedo? Si esto último, se pierde el tiempo.

De El Orden, de Pontevedra, tomamos lo que sigue: «Los ministeriales se agitan vivamente en los distritos de esta provincia. Indicanse ya candidatos para todos ellos, en esta forma: Pontevedra, señor marqués de la Vega de Armijo; Puentesadeta, Sr. Rodríguez Seoane; Caldas, Sr. Sagasta (C. Pedro); Cambados, Sr. Armesto, actual gobernador de Soria; Tabaíros, Sr. conde de la Alimia; Redondela, Sr. Fontan y Maro del Pon; Vigo, Sr. Marquina; Ponteareas, Sr. Bugallal; Tuy, Sr. Manso; Chabiza, Sr. Eideayen; Laliu, Sr. Riestra. Creese no obstante que hay todavía alguna retirada de cambio de distrito, pues algunos de estos señores no juzgan tal vez segura su elección. Entre tanto, los partidos obligados deberían organizarse en comités mixtos y preparar los ánimos de sus amigos. Solo faltan tres semanas para que den principio las operaciones electorales, y se necesita todo este tiempo para evitar precipitaciones siempre perjudiciales. No nos mueva ningún interés egoísta a indicar esta idea, pero no queremos que pue la achacársenos culpa alguna en el día de mañana.

El partido moderado de Pontevedra cumplirá con lealtad y patriotismo cuantas instrucciones le comunique el centro conservador de Madrid.»

Leemos en un diario de Almería: «En correspondencia que recibimos de Velez-Rubio se nos participa, que se aumenta de día en día el disgusto que en aquella importante villa produjo la resolución en virtud de la cual fué sustituido aquel Ayuntamiento por otro de color unionista.

En la noche del 15 del actual, al oscurecer y estando en la puerta de su casa un hermano político del secretario del Ayuntamiento, fué muerto a un trabucozo.

En el pueblo se corre la voz de que ha sido asesinado por cuestión de elecciones, lo cual el Juzgado lo averiguará.

Mal empezamos, si resulta confirmada tal sospecha.»

Según parte dado por el sobrestante de las carreteras de la Bisbal a las autoridades de Gerona, las avenidas de los ríos han causado tantos destrozos en los caminos

de aquel partido, que algunos han quedado del todo interceptados y en particular el de Iscla, distrito de Serra el que, para que quele en su primitivo estado será necesario invertir grandes cantidades. Para que los carrajes puedan transitar, ha tenido que abrirse uno provisional, aprovechando un campo lindante al mismo.

Hemos visto una carta de Gerona que dice que el domingo salieron de aquella capital para Olot cuatro compañías de la guarnición.

Es de suponer que esta fuerza haya ido a Olot a fin de poner término a la huelga del destacamento de esta población de que ayer dimos cuenta a nuestros lectores.

La Independencia de Barcelona excita al alcalde de aquella capital a que limite la conducta del marqués de Sardoal, reclamando de la autoridad militar que se justifique la edad de los soldados electores, para evitar fraudes indignos y asquerosos que una autoridad no puede consentir si se precisa de legal y digna, y desea corresponder a la confianza que le han dispensado sus conciudadanos.»

En Santany, población de la isla de Mallorca se ha presentado una enfermedad que ha producido numerosas defunciones.

De los informes de una comisión médica que de Palma ha pasado a la localidad citada, resulta que la enfermedad es desconocida, aunque no contagiosa.

El Diario de Palma excita a la autoridad civil de la provincia y Junta provincial de Sanidad para que se siga investigando qué causa puede haber producido la invasión de esta enfermedad, así como para que tome las precauciones que se estimen convenientes para impedir su propagación.

VARIIDADES.

LA HOJA DEL ROBLE Y LA HOJA DEL ÁLAMO.

Cierto día la hoja del roble decía a la del álamo: «¿Qué te parece, hermana, la vida que llevamos? No es muy duro estar como nosotros estamos, siempre fijas en la misma rama, sin poderla dejar nunca sino para morir? Todo lo que a nuestro alrededor tiene vida, es libre. Las aves llevan adonde quiera su benéfico riego; las aves fabrican sus nidos donde les parece y recorren a su arbitrio los aires; los animales de los bosques van libremente adonde se les antoja. ¿Por qué estamos nosotras cautivas, como si no fuésemos también hechas de Dios?»

«Y ¿a dónde iríamos, hermana? contestó la hoja del álamo. ¿Qué haríamos con la libertad, si un viento enemigo nos la proporcionara? Fijas en nuestra rama, hallamos en ella la vida; el aire nos mece; el sol, al ponerse, nos visita con sus hermosísimos rayos; ¿qué más necesitamos?»

«¡Ah! Muchas cosas que a mí me faltan, y tú te contentas con poco porque eres una miserable hoja de álamo. Ciertamente que en este distrito apenas hay hojas que me rivalicen; yo soy verde y de hermosa vista; pero de qué me sirven estas ventajas en nuestra soledad? Gracias a Dios, debo decirlo, hallo aquí lo necesario. No me faltan, ni el rocío del cielo ni los jugos nutritivos de la tierra; pero esto es poco, cuando pienso en los perfumes que allá abajo se exhalan de las flores embalsamadas para alimentar las abejas. Dices que el aire nos mece suavemente; pero yo me sofoco en esta selva en medio de tantas hojas de mi especie, que me dejan oculto el mundo. ¡El mundo debe ser tan hermoso! Bajo estos grandes árboles hay sombra, mientras que en la llanura reina brillante claridad. Es cierto que el sol al ponerse visita nuestro ramaje; pero el que necesita es el sol de Oriente. En fin, me desagrada nuestra pacífica vida, y me aburo. Aunque estoy colocada muy alta en mi árbol, siempre veo delante de mí esa antigua haya. Y la estación se aproxima... y el invierno va a venir... y con él la muerte. Demosnos prisa, pues, hermana; demosnos prisa, desprendámonos y huyamos Entregada en alas del céfiro ó llevada por la tempestad, quiero ir como el pájaro hacia las nubes, quiero correr libremente por la montaña, quiero contemplar la naturaleza en las márgenes de los frescos riachuelos.

«Me asustas, hermana, respondió muy alterada con tales palabras la hoja del álamo: me parece que un escaseo de savia trastorna tu razón. Desprendernos nosotras... ¡huir!... ¿Pienzas que esto hagamos? ¿Quién dará sombra a nuestros bosques cuando no estemos nosotras? ¿Qué velo misterioso cubrirá los esconditos de la tímida corza? ¿Quién recibirá el rocío para regar la tierra, y quién absorberá los jugos del aire para el árbol secular que nos lleva?»

«Te aseguro que eso no me da cuidado. Bastantes quedarán cuando yo me vaya.

«Creeme que no te irás muy lejos sin tropezar con una suerte peor que la nuestra. ¿Ves todas nuestras pobres hermanas muertas, que cubren a nuestros pies el suelo? pues apenas las arrancó el viento, cayeron en tierra para marchitarse...»

«Eran ya débiles y lánguidas, y la libertad las ha perdido; yo estoy llena de verdor y de fuerza, y la libertad me salvará.

«¿Encontrarás tantos enemigos y tantos peligros? —Hermana, yo soy hija del roble y no conozco el miedo.

«Te acuerdas de aquel leñador que nos causó grandísimos temores en la primavera? Pues ese decía como tú: «Yo quiero ir a correr mundo, porque no obstante mi fatiga y mi trabajo, me muero aquí de hambre y no tengo ni agua. Se fué a la ciudad; ya sabes cómo ha vuelto: pálido de mis

Nuestra amada patria, la infeliz España, está dando en estos momentos un testimonio tan doloroso como elocuente de esta verdad.

GACETILLAS.

Para la abjuración de errores de gran número de protestantes y niños convertidos al catolicismo se celebró ayer á las diez de la mañana en la iglesia de San Isidro el Real de esta capital, una solemne función, costeada por la academia eclesiástica y Asociación de señoras, con asistencia de los Excmos. é Ilmos. señores patriarca de las Indias, obispo de la Habana y auxiliar de Madrid, y la autoridad eclesiástica.

Recibió la abjuración el Excmo. Sr. Patriarca de las Indias, oficiando el Ilmo. Sr. D. Elias Bianchi, y predicando el Sr. D. Vicente Pastor y Lopez.

Las damas valencianas no quieren ser menos españolas que las madrileñas, en lo concerniente al traje nacional. Véase lo que dice *Las Provincias*, acreditado periódico de aquella capital:

«Nuestras graciosas paisanas, siguiendo la moda introducida en la corte, llevan sus cabezas adornadas con las antiguas peinetas de teja y cubiertas con las mantillas de blonda, como tocados de origen nacional. Es de esperar que en la próxima Semana Santa vistan también las bellas todo el traje de la época á que se refieren las peinetas.»

En Santander han empezado á adoptar las más elegantes jóvenes, y en otras capitales tratan de seguir el ejemplo de las madrileñas inaugurado con tan feliz éxito.

El sábado recibió, como acostumbra, á sus amigos más íntimos las señoras condesa de La Roche-faucault, habiendo acudido á su salón varios individuos

del cuerpo diplomático y algunas personas de la alta sociedad madrileña.

La *soirée*, enteramente de confianza, como lo son todas durante la Cuarema, terminó poco después de las doce, retirándose los concurrentes muy complacidos de la excelente música que tuvieron el gusto de oír, así como de la gracia y distinción con que la bella condesa acogió á sus invitados. Ya no volverá á recibir hasta que pase la Semana Santa.

No lo leyó.—Disputaban cierto día un francés, que había bastante tiempo residía en España, y un conocido poeta.

El primero decía que apostaba á que pronunciaba claro cuanto el poeta le escribiese; y este para probarlo lo contrario, le escribió los siguientes versos:

«Dijo un majo de Jerez
Con su faja y traje majo;
Yo al mas majo te á tajo,
Que soy jaque de Jerez.
Un gitano que el jaez
Cofioaba á un jaco cojo,
Cofioaba lleno de enojo
De esquivar la tijereta.
Dijo al majo: por la jeta
Te la encajo si te coja.
Nadie me moja la oreja.
Dijo el majo y arrempujó;
El gitano también puja,
Uno jura y otro coja.
En jarana tan pareja
El jaco cojo se enoja,
Y tales coques baraja,
Que al empuje del zancajo
Hizo entrar sin gran trabajo
Al gitano y jaque en caja.»

La empresa del teatro de Eslava, deseando dar la mayor variedad en sus espectáculos, acaba de contratar á la compañía acrobata de pigmeos, teatro ejecutado por figuras mecánicas; es un sistema completamente nuevo, según nos dicen.

Anoche tuvo lugar la primera representación.

Mañana tendrá lugar en el afortunado teatro de Jovellanos la última función de abono á beneficio del señor Salas, poniéndose en escena el segundo acto de *Juana con fuego*, las zarzuelas en un acto, *Un pleito y El hombre es débil*. La señorita Cortés cantará acompañándose al piano una canción americana titulada *La Matancera*.

Atendiendo á las grandes simpatías que merece al público madrileño el distinguido artista Sr. Salas, no creemos aventurado asegurar que la entrada en la función de mañana será un lleno completo.

A los enfermos.—El mas seguro é inofensivo de los vejigatorios conocidos hasta hoy es la *tela vejigante* de Le Perrier, 54, rue Sainte Croix de la Bretonnerie, en París.—Su aplicación es tan fácil y tan grande su eficacia que todos la recomiendan.

También recomendamos al Thapsia Le Perrier Reboulleau, del mismo fabricante, revalido poderoso y que es hoy día un remedio popular merecido á sus virtudes energéticas.—Ambos productos se venden por mayor en la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor en casa de sus depositarios de Madrid y provincias.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

Santos del día.—San Niceto, obispo.
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Martín, donde por la mañana habrá

misma mayor y vísperas de San Benito Abad, y por la tarde preces y reserva, y después en el setenario de la Virgen de la Soledad predicará el P. Montalban.
Continúan celebrándose las novenas y setenarios de la Virgen de los Dolores en las iglesias anunciadas los días anteriores.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación y Correa en Santa Cruz.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 19

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 18.	del 19.
Rent. perp. del 3.º	27 20	27 25	
Id. perp. del 4.º	27 25	27 40	
Renta perp. exterior.	32 00	31 50	
Deuda del personal.	00 00	00 00	
Billetes hipotecarios.	100 00	100 00	
Id. del Banco de Castilla	00 00	00 00	
Bonos del Tesoro.	76 30	76 40	
Resg. C.º Deps.	00 00	79 30	
CARTE. Y SOCIEDADES.	00 00	00 00	
Obras públicas 1858.	00 00	00 00	
FERRER-CARILES.—Obligac. 2.000.	54 30	54 75	
Id. de 20.000.	00 00	54 25	
Banco de España.	177 00	177 00	

CAMBIO.

Londres á 90 d. f.	49 40	49 45
París á 8 d. v.	5 18	5 18

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—F. 117 de abono.—T. 3.º impar.—Lucresia Borgia.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 181 de abono.—Turno 1.º impar.—Doña María Coronel.—Doncar despierto.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 37 de abono.—T. 1.º impar.—A beneficio de la señorita doña Dolores Cortés.—El grumete.—Las colegiales de Puerto-Real (acto segundo).—La matancera, canción americana.—Perla.—Coro de la marmuración del Juramento.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 168 de abono.—T. 3.º par.—El arte de hacer fortuna.—El abate Pirracas.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—F. 24 de abono.—Turno par.—La Madrina.—La bruja blanca y la bruja negra.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—El beso.—Acrobacias mecánicas.—Un elijan.—Era broma y salió veras.—El oro y el moro.—Cuadros disolventes.

CAPELLANES.—A las 7 1/2.—Yo soy mi tío.—El portero es el culpable.—Al que no está hecho á bragas.—Mal de ojo.—El Calvario.—Baile.

LA RISA (Circó de Paul).—A las 8 1/2.—F. 12 de abono.—T. 3.º par.—Los habladores.—El carbonero de Subiza.—Curro Cuchares.

El máximo de la temperatura de Madrid ayer fué de 20 grados y el mínimo de 4.

MADRID.—1872.

Imprenta del Indicador de los Caminos de Hierro, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

FARMACIA DE ESCOLAR.

Pildoras de Larra.

Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

Pildoras de Fors.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

Celebres pildoras inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores á las cápsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

Pildoras de Franklin.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad.—Caja 20 reales.

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

ELEGANCIA EN PALMAS

4, 8, 14, 20, 30 Y 50 REALES.

Almacén de flores de Elias Lopez, calle de la Montera 13.

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, calle de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños, á precios equitativos, se hacen equipos de todas clases y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se exige.

PARA CABALLEROS.

Camisas á la medida, de 28 rs. en adelante.
Calzoncillos de todas clases y precios.
Pecheras lisas y bordadas.
Cuellos y puños.
Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS.

Camisas.
Peinadores.
Chambranes.
Pantalones.
Fisús.
Escotes y demás artículos de novedad.
Se acaban de recibir de París modelos de sombreros de última novedad, para señoras y niños.

SE CEDE UN GABINETE CON ALCOBA ESPACIOSA, en punto céntrico, y casa lujosa, con poca escalera y en un precio económico.

Se alquilará con muebles ó sin ellos.

Para más pormenores, en la Administración de este periódico, Visitation, 8, 2.º, darán razón.

SIERRA Y LESEN

Constructores y proveedores de aparatos eléctricos de S. M., ministerios y dependencias del Estado.—Especialidad en electro-medicinas, campanillas eléctricas y material de telégrafos.

Construcción y reparación de instrumentos de Física, Matemáticas y Geodesia.
Surtido para grabadores de sellos de mano y automáticos, prensas, cajas tampon, tinta, sellos fundidos con escudos de armas para dependencias del Estado.

ATOCHA, 57, MADRID.

Pequeño tratado teórico-práctico de caligrafía de adorno con 7 caracteres de letra distintos, 6 rs. en Madrid. Hernando y principales librerías le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas.

INDICADOR OFICIAL DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

REVISTA MENSUAL.
Contiene: Horas de llegada y salida á todas las estaciones, precios y tarifa de fajas.—Mapa de los ferro-carriles de España, Portugal y Mediodía de Francia.—Anuncios de establecimientos balnearios, fondas, etc., tanto de España como del extranjero.—Se vende á 2 rs. en todas las librerías y en la Administración, Costanilla de los Angeles, 3, imprenta.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFES, TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fabricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió: 2.00 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigiliadas consagradas al estudio de este delicado ramo de la alimentación; pero de sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen de del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fabrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.
En Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los cartones de la Casa.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

AL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por invete ada que esté; evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua CIRCASIANA cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón

acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGSON Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

Escuela superior de matemáticas

del Ingeniero 1.º de Caminos

D. FRANCISCO CRISTOBAL PORTAS.

Preparatoria completa para todas las carreras especiales, civiles y militares y facultad de ciencias.—Escuela de dibujo y pintura.—Idiomas.—Accesorias.—Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

PEÑA, PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 26 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten

abonos por tarjetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de lo mejor, de 280 á 500 rs.; id. medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 400 rs.; idem mas inferiores, con dos rayas, de 140 á 250; id. enteras con raya de tul, gasa gró ó española, de 200 á 300 rs.; y las solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 reales pulgada armada; lazos, muños y castañas desde 30 reales á 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepe, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; aña dudos y trenzas, de 20 á 30 rs.; pelo para aladidos y trenzas, de 40 centímetros á 20 rs. onza; de 50, á 30 rs. onza; de 60, á 40; de 75, á 50; de 82, á 60; y de 100 á 100 reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs. par; sortijillas á la ilusión, desde 29 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, á 3, 4, 5 y 10 rs. docena; papilotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. par; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para coheros; pelucas para caballero, desde 8 á 280 rs.; postizos y bisños de tejido ó al picado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se hacen pelucas de señoras y caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda

clase de peinados á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señoras sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, á 6 rs.; id. de sortijillas, á 6 reales; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales: se hace toda clase de rayas, tapas-calvas y tapa-cornos, por difíciles que sean, imitando al natural: trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lendreras de marfil, cachucha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redrecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encuentran toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

INDICADOR OFICIAL DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

REVISTA SEMANAL.

Contiene: Horas de llegada y salida á todas las esta-

ciones, precios y tarifa de fondas.—Mapa de los ferro-carriles de España, Portugal y Mediodía de Francia.—Anuncios de establecimientos balnearios, fondas, etc., tanto de España como del extranjero. Se vende á 2 reales en todas las librerías y en la Administración, Costanilla de los Angeles, 3, imprenta.

Lampistería de Marin,

Plaza de Herradores, núm. 12.

Acete mineral sin olor á 11 y 12 cuartos medio litro. Una lata 48 rs. Gran surtido en lámparas, última novedad, y en todo lo perteneciente á dicho ramo á precios de fábrica. Se acaban de recibir para casinos y establecimientos de formas muy bonitas y variadas, muchos y variados artículos. Batería de cocina inglesa y francesas. Se transforman lámparas de gas y olivia de petróleo reportando á los particulares una economía de gran consideración: el acete por litros y latas á los mismos precios, el medio litro de gas mil á 12 cuartos en la sucursal, Ave-María, 11, hojalatería, desde cuatro cuartos en adelante; en las dos tiendas se lleva á domicilio.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Se publica todas las mañanas excepto los lunes y grandes festividades del año.

GARANTIA CONTRA EL FUEGO



DE BRYANT AND MAY'S

FOSFOROS DE SALUD PRIVILEGIADOS
No se encienden mas que en la caja. Se venden en cajas grandes y pequeñas, ni tienen olor ni tomen la humedad. Los precios corrientes se mandarán a quien los pida. La Agencia franco española, en Madrid calle 31, del Sordo sirve los pedidos. Por menor

INJECTION BROU

todo, 30 años de éxito. París, en casa del inventor. Brou boulevard Magenta, 138.

Higiénica, infalible y preservativa. La única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el modo todo). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. Brou boulevard Magenta, 138.

LOS BAÑOS DE PENNES

Están recomendados por los mejores médicos como *derivativos, estimulantes, resolventes y reconstituyentes*. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, iodurados, sulfuros los baños de mar calientes que encuentran en todas las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de *empeoramiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pulmones, prurigo y para los reumáticos*. Merced á la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias.—Precio, 6 reales.
Fabrica, rue de Latran, núm. 1, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña, En Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincias. (A)

No más tinturas progresivas!

ORIZALINE.

MISTURA VEGETAL

DEL DOCTOR JAMES SMITHSON.

(Un solo franco)

Devuelve instantáneamente el color natural al cabello y á la barba.

Intúl lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica á la salud. Para volver á los incrédulos, la conocida casa de don Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE á las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.

La caja con cepillo y peine, 28 rs.; frasco solo, 24 rs.
Depósito en París: L. Legrand, proveedor de S. M. el emperador, 207, rue Saint-Honoré.
En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, Frera y en todas las perfumerías.

GOTA.

Curación, preservativo de esta enfermedad con el *Tesoro de los gotosos*, del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

Paris, 36, calle Vivienne, D'

CHABLE MÉDECIN SPECIAL

DOS ENFERMEDADES SEXUALES Y AFECCIONES GONORRÉAS Y SANGRE Y DE LA PIEL.

Los médicos que emplean este medio no encuentran sufrimientos que se nieguen á purgarse su pretexto, de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

DEPURATIF SANGRE
El Jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura con seguridad las Gonorreas, Eritimas, Eczemas, Eruptions, y Debilidades del canal, las pérdidas y leucorrea de las mujeres. Los hombres deben servirse también de mi Inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro.

POMADA ANTI-ERPETICA
contra: los peccanones, capullos, empujes, etc.
PILDORAS DEPURATIVAS de CHABLE
Verso y Instrucción que acompaña Cada uso Curativo.

Sinop de FORGET
A los Médicos.

Curas, Catarrs, Tosse, Coughes, Irritaciones de los bronquios y todos los enfermos de la estomago, un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos.

Donde CHABLE, 36, calle Vivienne, en París.
Por mayor, Madrid, Sordo 31; por menor sus depositarios.

PILULES DEHAUT

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al revés de otros purgantes, este no obra sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Se debe elegir la dosis, según la edad ó la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoja, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convenga según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando hay necesidad.

Los médicos que emplean este medio no encuentran sufrimientos que se